

en Clave Ψ a

Marzo

03

2010



En Clave Psicoanalítica

Revista digital de  AECPNA

Dirección y Coordinación:

Iluminada Sánchez García
Freya Escarfullery

Asesoramiento y Elaboración Técnica:

Nicolás Dias

Han colaborado en este número:

Beatriz Bonanata

Leonia Fabbrini

Clara Kirmayer

Margarita Lorea

INAUGURAMOS...

Una nueva sección dedicada a libros de reciente publicación dentro de la sección Cultura y Psicoanálisis. Os invitamos a visitarla y a participar con vuestra colaboración; se trata de mostrar una sinopsis, el índice, y los datos de edición y del autor/es, es decir: la información que solemos buscar cuando ojeamos un libro en una librería. Si tenéis un libro de reciente publicación aquí tenemos un espacio para él.

INDICE

1	ACTIVIDADES	5
1.1	CENTRO HANS	5
1.2	LA ESCUELA Y SU CÍRCULO	5
1.3	ACTIVIDADES FORMATIVAS	6
2	ENTREVISTAS	7
2.1	ENTREVISTA A JAIME SZPILKA*	7
3	ARTÍCULOS	11
3.1	CLAVES PARA LA REFLEXIÓN SOBRE LAS NUEVAS SITUACIONES FAMILIARES EN LA ACTUALIDAD. ASMI IV JORNADA CIENTÍFICA. ALICANTE, MAYO 2008. MERCEDES CONDE MARTÍ	11
3.2	PERSPECTIVAS TEÓRICAS CLÍNICAS SOBRE LA LIGAZÓN MADRE HIJA. ALICIA MONSERRAT *	29
3.3	EL INDIVIDUO Y LOS OTROS, LO HABITUAL Y LO NUEVO. ISIDORO BERENSTEIN *	39
4	PSICOANÁLISIS Y CULTURA	45
4.1	HACER CAMINO CON FREUD. DE EDUARDO BRAIER. LUGAR EDITORIAL. 2009	45
4.2	EL QUEHACER CON LOS PADRES. DE LA DOBLE ESCUCHA A LA CONSTRUCCIÓN DE ENLACES DE ANA MARÍA CAELLAS, SUSANA KAHANE; ILUMINADA SÁNCHEZ, HG EDITORES 2010	48
4.3	CRÍTICA DE LA RAZÓN NATURAL. DE RODOLFO MOGUILLANSKY Y JAIME SZPILKA, EDICIONES BIEBEL 2009	50
4.4	DUELOS EN JUEGO. LA FUNCION DEL JUEGO EN EL TRABAJO DEL DUELO EN LA CLINICA CON BEBES Y NIÑOS CON PROBLEMAS EN EL DESARROLLO. DE NORMA BRUNER, EDITORIAL LETRA VIVA, 2º EDICIÓN OCTUBRE 2009	53
5	PADRES E HIJOS	55
5.1	LA TAREA DE CRECER. ILUMINADA SÁNCHEZ GARCÍA*	55
5.2	CENTRO HANS	58

1 ACTIVIDADES

1.1 CENTRO HANS

CENTRO DE ATENCIÓN CLÍNICA para niños, adolescentes, padres y familia.
Coordinadores: Lic. Silvia Falcó y Lic. Gabriel Ianni.

La "Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes", comprometida desde 1997 en la formación de psicoterapeutas, comunica que está en funcionamiento el CENTRO HANS.

El centro brinda atención clínica dirigida a la población infanto-juvenil y a sus padres, a precios institucionales.

OBJETIVOS

El propósito de esta iniciativa es dar respuesta a una demanda social insuficientemente atendida por el sector público y privado.

El **CENTRO HANS** ofrece tratamientos individuales y grupales - con honorarios institucionales - para los que cuenta con los siguientes recursos terapéuticos:

- Psicodiagnóstico
- Orientación a padres
- Psicoterapias individuales
- Psicoterapias de grupo
- Psicoterapia de la pareja de padres
- Psicoterapias de pareja y familia

- Abordaje de patologías diversas como trastornos de la alimentación, inhibiciones, compulsiones, trastornos psicosomáticos, de aprendizaje y de conducta, etc.

Otras actividades promocionadas por el Centro Hans:

- Investigación sobre temas actuales.
- Asesoramiento a profesionales de la salud y de la educación.
- Orientación a padres.
- Talleres de supervisión Clínica.

El equipo está compuesto por profesionales acreditados por la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Madrid y coordinado por la Comisión Directiva de la misma.

Información

Teléfono: 91.309.65.16

e-mail:

info@escuelapsicoanalitica.com

:

1.2 LA ESCUELA Y SU CÍRCULO

Revista: Nace con el propósito de abrir el círculo y acercarnos a otros profesionales y

público en general interesado en el psicoanálisis.

Cine: Dentro del marco formativo de la Asociación Escuela, se realizan encuentros para la reflexión – desde una óptica psicoanalítica - sobre la infancia y la adolescencia a través de la narración cinematográfica.

Biblioteca: Se ha puesto en marcha la creación de un fondo bibliográfico de temas

afines a la formación que imparte la Escuela, al que pueden tener acceso alumnos, profesores y socios. Aprovechamos para dar las gracias a todos los que están engrosando el fondo con sus donaciones.

1.3 ACTIVIDADES FORMATIVAS

Dentro de las actividades permanentes de la Asociación-Escuela, están:

- Módulos de Formación
- Sesiones Clínicas (entrada libre)
- Conferencias

- Mesas Redondas

Para recibir periódicamente información sobre éstas actividades u otras, enviar un e-mail con el nombre y la dirección de correo electrónico a info@escuelapsicoanalitica.com

2 ENTREVISTAS

Este será un espacio de encuentro, de conversación, de acercamiento en definitiva, a profesionales del ámbito psicoanalítico o de disciplinas afines al mismo, cuyas aportaciones o proyectos favorezcan y enriquezcan nuestro estudio y tarea como psicoanalistas.

En este número, entrevistamos a **Jaime Szpilka**.

2.1 ENTREVISTA A JAIME SZPILKA*

Por: Beatriz Bonanata, Leonia Fabbrini, Clara Kirmayer; Matilde Viniegra**

En Clave Ψ^a : Nos gustaría que, como introducción, nos hablaras de cómo se ha perfilado su recorrido profesional desde sus inicios en Argentina. ¿Cómo llegó al psicoanálisis?

Jaime Szpilka: Es difícil responder a la complejidad de factores que lo llevan a uno a ser psicoanalista. Generalmente son más personales que externos. Pero recuerdo que a los 16 años con mi primer sueldito me fascinó más comprar los dos tomos de la Interpretación de los Sueños de Freud que cualquier otro objeto. Entendía muy poco y hacía anotaciones en los márgenes que al leerlas con el tiempo me parecieron cómicas a veces y delirantes otras, pero siempre muy apasionadas. Qué lleva a un joven de esa edad a invertir esa literatura y esa actividad es siempre un misterio. Pero con el correr de los años se me antoja que un psicoanalista es alguien que de alguna manera quedó fijado a escuchar eternamente la demanda insatisfecha de la madre. Después fue estudiar medicina; la ilusión era hacer la carrera en APA, estaba muy idealizada en esa época, y de verdad tenía una fuerza de enseñanza, entusiasmo y transmisión verdaderamente prodigiosa. Estábamos atentos a todos los desarrollos nuevos, éramos los más freudianos, los más

kleinianos, los más meltzerianos, los más bionianos, los más lacanianos y los más freudianos otra vez, y así continuamente. Lo recuerdo como un tiempo maravilloso en el cual ser psicoanalista era la máxima realización.

En Clave Ψ^a : ¿De qué manera se articula la concepción freudiana de aquello que el individuo o los pueblos olvidan y que están condenados a repetir con la pulsión de muerte?, en nuestro trabajo clínico ¿cómo se logra tramitar la transmisión e inscripción de vivencias traumáticas en generaciones anteriores con la neurosis del paciente?

J. S: Para mi la pulsión de muerte es la consecuencia del advenimiento al orden simbólico. Lo que muere es la naturaleza animal en el hombre. Y Freud llegó a comprender que con el principio de placer-displacer no bastaba para comprender la complejidad humana, mientras si bastaba para entender una vida animal que se regía solamente por la preservación racional de la vida. Si hay repetición es porque nunca hubo huella mnémica de ninguna vivencia de

satisfacción y se repite entonces lo que no fue, lo que no es y lo que no podrá nunca ser por mor del orden simbólico. Así podemos decir que la pulsión de muerte da cuenta de la mortificación del cuerpo sexual natural por mor de lo simbólico que lo complica, y así también que es la más pulsional de las pulsiones o que en realidad es la más radical de las transformaciones del instinto en pulsión. Eso implica que se viva la vida por algo distinto de la vida misma, que se viva por y para el significante, lo que implica que valga la pena morir para salvar por ejemplo el buen nombre o el honor. Todo esto se relaciona sin duda con el drama edípico y por eso en el capítulo III de Más Allá del Principio de Placer, los ejemplos clínicos que Freud plantea para entender la cuestión son siempre los que emergen del fracaso de la elaboración edípica en la transferencia, y por eso se puede decir que la pulsión de muerte es una de las formas del incesto.

Lo traumático nunca es un suceso meramente natural sino que es un suceso atravesado siempre por un conflicto ético. Y no hay conflicto ético fuera de la cuestión edípica. Lo traumático es más bien fruto del encuentro violento y de la fricción entre una naturaleza imaginaria que "nunca fue" con la ley edípica. Y por eso la cura a través de la neurosis de transferencia implica la transformación de un goce "pretraumático-traumático" en un goce interdicto.

En Clave Ψ^a : ¿Cómo piensas el porvenir del inconsciente en esta cultura fascinada solo por lo que es susceptible de cálculo y experimentación?

J. S.: El porvenir es siempre del inconsciente. El inconsciente al igual que la palabra implica una perpetua promesa. La hipótesis del inconsciente en su extrema radicalidad incide en el lugar donde la maldición se gesta en el

ser por el hecho del habla. Por eso al igual que el ser solamente tenga futuro en la palabra o ser el futuro de la palabra misma. Por eso la hipótesis del inconsciente se pone en juego fundamentalmente en lo que va a ser, ya que es lo que va a ser después de que se diga o mejor dicho se mal-diga, y por eso adviene en el futuro como el mal-dito pasado. El puro cálculo y la pura experimentación son intentos de disimular la encrucijada ética que el inconsciente implica en toda asunción subjetiva. Pero mientras haya palabra habrá inconsciente, ya que lo que lo define es como lo que no se puede decir porque se dice.

En Clave Ψ^a : Freud descubre que hay sujetos que enferman cuando se les ha cumplido un deseo largamente anhelado, refiriéndose a los que fracasan al triunfar dirá: "Parece entonces como si estos sujetos no pudieran soportar su felicidad, pues en cuanto a la relación causal entre el éxito y la enfermedad no puede haber la menor duda". ¿Cómo relacionar, desde la clínica, esta afección derivada del sentimiento de culpabilidad edípica, con la reacción terapéutica negativa ya que en ambas interviene la culpa, hay diferencias?

J. S.: Todo lo que nos interesa de la pulsión de muerte atañe en la clínica a los efectos del dolor de existir y del sufrimiento emergente del malestar en la cultura. Así el goce en el síntoma, la compulsión a la repetición en la transferencia, la reacción terapéutica negativa, el masoquismo en sus diferentes variantes, el fracaso frente al éxito, etc. no son sino algunas de las manifestaciones que debemos siempre tener en cuenta en la dirección de la cura. Pero sobre todo porque implican la mejor muestra de que el inconsciente no es un fenómeno natural sino un órgano ético, por lo cual no hay una naturaleza de la cura sin más que provenga del simple y llano hacer

consciente lo inconsciente, ya que hay un factor moral que como determinante en últimas instancia está siempre en juego. En la reacción terapéutica negativa concurren varios factores. Por un lado sostiene al sujeto en el castigo del superyo, castigo que en principio parece paradójico, en tanto la cura llevaría a un alejamiento de los objetos incestuosos. Como si el castigo fuera tanto por las realizaciones inconscientes del incesto como por la osadía de abandonar los objetos edípicos, con el riesgo entonces de rehusar la necesidad de sumisión a la ley. Parecido a lo que ocurre con el neurótico obsesivo que entra en un círculo vicioso tormentoso por querer cumplir al ciento por ciento la ley y por eso mismo asesina al padre de la ley. ¿Para qué la ley si no se la transgrede? Pero sostenerse en el castigo del superyo supone seguir vinculado a los objetos incestuosos, como un incesto con el superyo mismo. El sujeto no puede abandonar sus objetos infantiles de amor o estos vía superyo no toleran ser abandonados por el sujeto. Es en la cuestión del trueque del síntoma como goce sufriente por la curación donde se juega entonces gran parte del crédito y de la fe en la palabra del psicoanalista, ya que la cura implica recorrer una y otra vez la creencia en la palabra interdictiva del padre, "esta es tu madre" y en la promesa de curación en función de esa renuncia. Por eso a veces morir de amor por el objeto erótico o que el objeto muera de amor por uno, es como palabra de amor preferible a la palabra interpretativa, que puede ser tomada como vivir en el bien para la satisfacción narcisista del Padre psicoanalista, con lo cual el mal o la propia destrucción adquieren el valor de significantes supremos de la libertad subjetiva. Es que curar al sujeto atravesado por el Edipo es una tarea harto singular, delicada y difícil, como perdonar a los causantes de nuestro dolor de existir. En su máxima expresión caricaturesca curarse sería como perdonar al superyo en su trazo masoquista "mi padre me pega mi padre me ama", al torturador del campo de concentración, al violador de los traumas

infantiles. Así hay diferentes destinos en función de sucumbir o no a la melancolía o al suicidio como intento supremo de denunciar el mal del otro.

En Clave Ψ^a : Vd. afirma que el incesto como rechazo de "esta es tu madre" es una de las figuras de la pulsión de muerte, ¿Cree que se puede pensar el goce del perverso equiparable al goce de la pulsión de muerte que encontramos en la reacción terapéutica negativa?, ¿O son de otro orden?

J. S.: En la perversión "vera" el sujeto se coloca en la situación en la que si no se asume el "esta es tu madre", se trastoca gran parte de la relación con lo real, fallando en gran parte el pasaje del estatuto del instinto al estatuto de pulsión. Hay entonces una vanagloria del naturalismo, un hipernaturalismo que deshace con el acto perverso la supuesta "perversión" normalizadora que implica la interdicción del goce con lo real y la entrada en el universo del significado, del sentido y del sin sentido. Así la desautorización del inconsciente como órgano ético y el desfallecimiento del falo como significante de la falta, conducen a un hipernaturalismo que tiene en la violencia sadomasoquista su motor fundamental.

En Clave Ψ^a : ¿Qué posibilidades tiene el analista frente al poder de la pulsión de muerte?

J. S.: Es muy importante que la promesa del psicoanalista gire solamente en torno a dos ejes esenciales, producir el inconsciente y silenciar a la pulsión de muerte. Cuanto menos el psicoanalista se aleje de esos dos ejes, cuanto menos su promesa se ponga en

ningún bien natural, cuanto más sepa jugar con la inevitabilidad dialéctica del mal en el bien y del bien en el mal, más importante será su posibilidad de cura. Nunca se debe pretender el "éxito" en la cura y nunca hay que perder la máxima freudiana de que curar es transformar la miseria neurótica en la infelicidad de la vida cotidiana.

En Clave Ψ^a : Muchas gracias por atender nuestra propuesta de colaboración para En Clave. Nos ha encantado poder contar con Vd.

ΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨ

* **Sobre el Autor:** Jaime Szpilka: En la facultad de ciencias médicas de la U.B.A. obtuvo los títulos de médico, médico psiquiatría, doctor en medicina y profesor auxiliar en clínica psiquiátrica. Realizó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Argentina, de la cual fue presidente de 1974 a 1976. A comienzos de 1977 emigró a España donde ejerce en la actualidad y donde fue vicepresidente de 2000 a 2004 de la APM. Es miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional y miembro titular con función didáctica en APA y APM. Autor de varios libros, “Bases para una Psicopatología Psicoanalítica”, “La Realización Imposible”, “Teoría Psicoanalítica y Esquemas Referenciales”, “Sobre la Cura Psicoanalítica – una palabra de amor”, “Crear en el inconsciente”, y coautor de libros colectivos entre los que se destacan “Géopsychanalyse”, 14 conferencias sobre el padecimiento psíquico y la cura psicoanalítica”, “Hamlet – ensayos psicoanalíticos”. Es asimismo autor de numerosos artículos publicados en revistas especializadas internacionales.

**** Sobre las Entrevistadoras:**

- Beatriz Bonanata, Psicoanalista
- Leonia Fabbrini, Psicoanalista
- Clarka Kirmayer, Psicoanalista
- Margarita Lorea, Psicoanalista

3 ARTÍCULOS

Este es un espacio dedicado a textos psicoanalíticos y reseñas de obras de autores psicoanalistas. En este número agradecemos las aportaciones de:

Mercedes Conde Martí:

Claves para la Reflexión sobre las nuevas situaciones familiares en la actualidad.

Alicia Montserrat:

Perspectivas teóricas clínicas sobre la ligazón madre hija

Isidoro Berenstein:

El Individuo y los otros, lo habitual y lo nuevo.

3.1 CLAVES PARA LA REFLEXIÓN SOBRE LAS NUEVAS SITUACIONES FAMILIARES EN LA ACTUALIDAD. ASMI IV JORNADA CIENTÍFICA. ALICANTE, MAYO 2008. MERCEDES CONDE MARTÍ

Para apoyar y centrar la reflexión sobre este tema y facilitar el posterior debate propongo tres claves que voy a tratar de resumir mucho. Cada uno de los ejes que propongo como guía es, cada uno de ellos por sí mismo, un extenso tema y aunque al exponerlo resulte un poco denso podremos volver sobre ello en el debate. Las tres claves que son :

Clave I: La familia del siglo XXI: Esbozo de un dibujo

Los datos que expongo a continuación están extraídos del Informe sobre la Evolución de la

Clave II: La familia y la salud Psíquica: Algunos ejes para pensar

Clave III: Hacia una Cultura de la Parentalidad: Un horizonte.

Clave I: LA FAMILIA DEL SIGLO XXI: Esbozo de un dibujo.

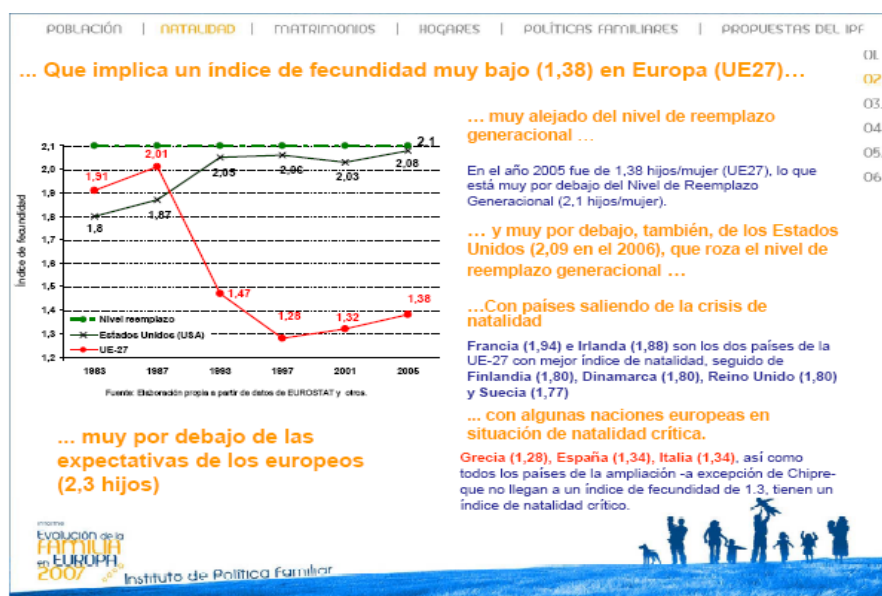
La familia del siglo XXI: veamos algunos datos de la Familia en Europa y de la Familia Española en relación a los datos Europeos.

Familia en Europa (2007) Elaborados por el Instituto de Política familiar.

Cada vez nacen menos niños crecimiento estancado en los últimos 11 años

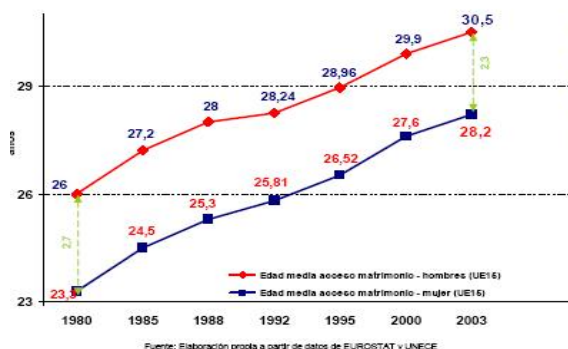


Índice de fecundidad muy bajo



Y EN EDADES MAS TARDÍAS

... Y a edades más tardías...



En apenas 23 años, los europeos han retrasado en casi 5 años la edad en la que empiezan a tener hijos (4,9 años las mujeres y 4,5 años los hombres), superando los 30 años los hombres y los 28 años las mujeres

(UE-15) (2003)

Varones: 30,5 años
Mujeres: 28,2 años

UE-25 (2003)

Varones: 30 años
Mujeres: 27,7 años

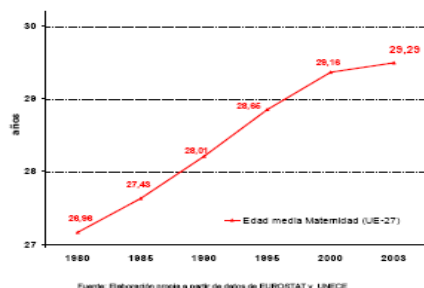
informe
Evolución de la
FAMILIA
en EUROPA
2007
Instituto de Política Familiar



España tiene la edad media de maternidad mayor de Europa

POBLACIÓN | NATALIDAD | MATRIMONIOS | HOGARES | POLÍTICAS FAMILIARES | PROPUESTAS DEL IPF

Los europeos tienen los hijos cada vez más tarde



Se retrasa la edad media de maternidad hasta casi los 30 años...

Se ha retrasado 2,4 años la edad de la maternidad en los últimos 23 años .

... teniendo España la edad media de maternidad mayor de Europa (30,84 años)

Las mujeres españolas las que mas tarde tiene los hijos (30,84 años), seguidas de las de Irlanda (30,8), Holanda (30,4) y Dinamarca (30,1 años)...

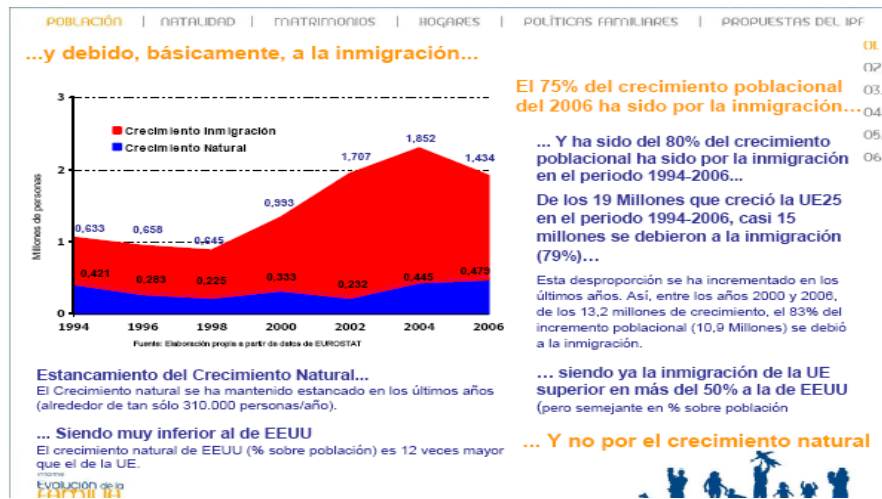
... Y Lituania tiene la menor edad media de maternidad (27,1 años)

Por el contrario, es en los países de la ampliación, Lituania (27,1 años), Letonia (27,2), Eslovaquia (27,3) y Polonia (27,9), donde las mujeres tiene hijos a edades mas tempranas.

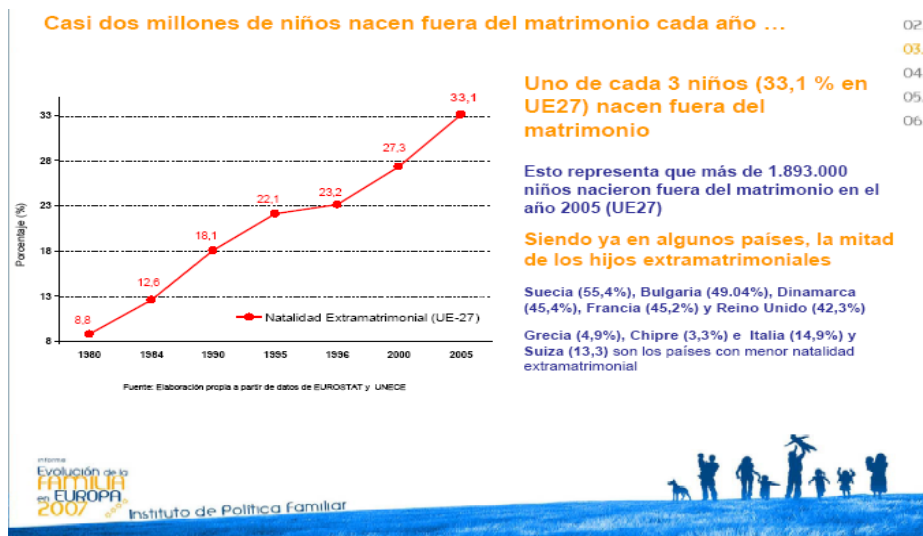
informe
Evolución de la
FAMILIA
en EUROPA
2007
Instituto de Política Familiar



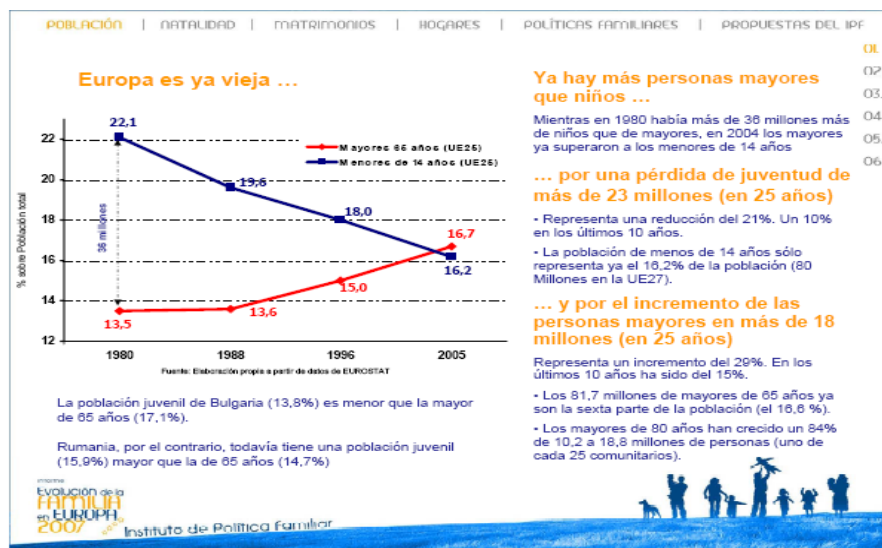
Crecimiento de la población debido básicamente a la inmigración. 75% en 2006



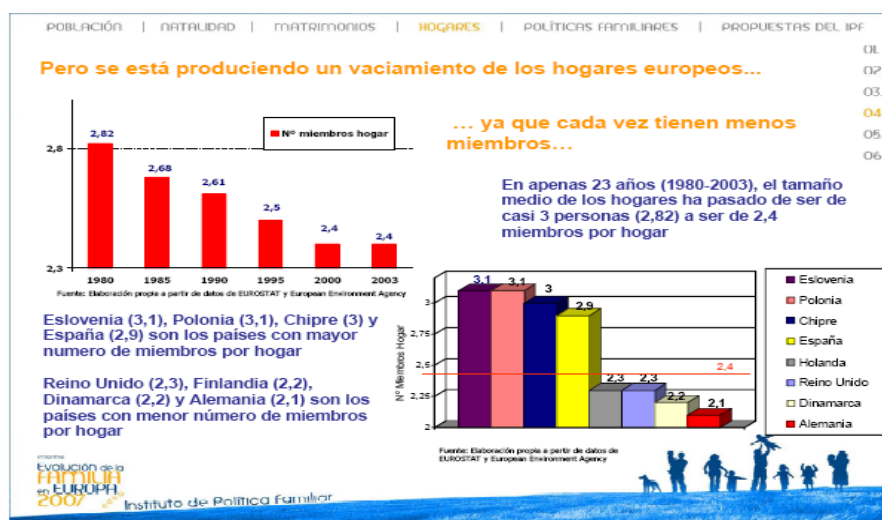
UNO DE CADA TRES NIÑOS NACE FUERA DEL MATRIMONIO



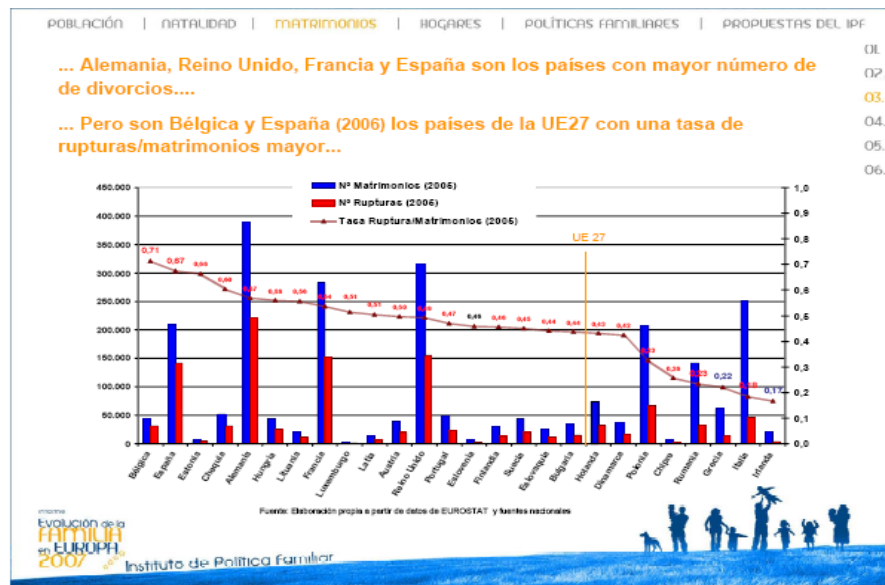
Europa es ya vieja: ya hay más personas mayores que niños



Aumenta el número de hogares pero se produce un vaciamiento: cada vez tienen menos miembros

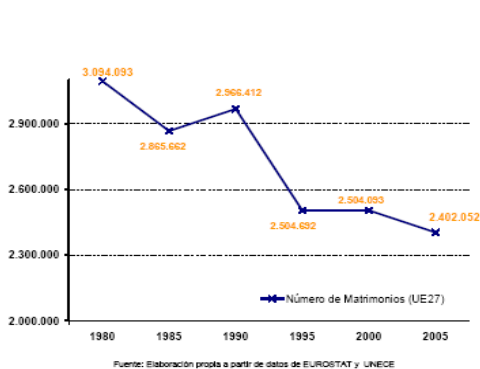


España y Bélgica: tasa de ruptura familiar mayor



CAIDA VERTIGINOSA DE LA TASA DE MATRIMONIOS

Cada vez se producen menos matrimonios...



...690.000 matrimonios menos, es decir, una reducción del 22,3%...

En 25 años (1980-2005), y, el número de matrimonios en la UE27 ha descendido en más de 692.000 matrimonios, lo que representa una pérdida del 22,3%.

Con una caída vertiginosa de la tasa de nupcialidad...

Pasando de una tasa de nupcialidad de 6,75 en 1980 a 4,88 en el 2005

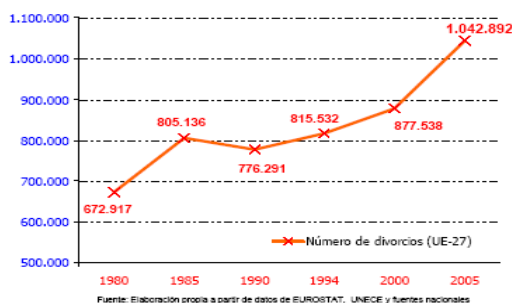
...A pesar del aumento de la población en más de 33 millones de personas

... la población de la UE27 aumentó en 33,8 millones en el mismo periodo (1980-2005)

Divorcio: Se rompe un matrimonio cada 30 segundos

La ruptura matrimonial supera el millón de divorcios ...

... de manera que se rompe un matrimonio cada 30 segundos...



Las rupturas se han incrementado en 369.365 en 25 años (1980-2005), que representa un incremento del 55%.

España con un crecimiento del 326% es el país de la Unión europea donde más ha crecido la ruptura en los últimos 11 años (1995-2006), seguido de **Portugal** (89%) e **Italia** (62%) (2005).

...y han sido más de 13,5 millones de matrimonios en 15 años (UE27)

En tan solo 15 años (1990-2005) en Europa (UE27) más de 13,5 millones de matrimonios (13.753.000) se han roto...

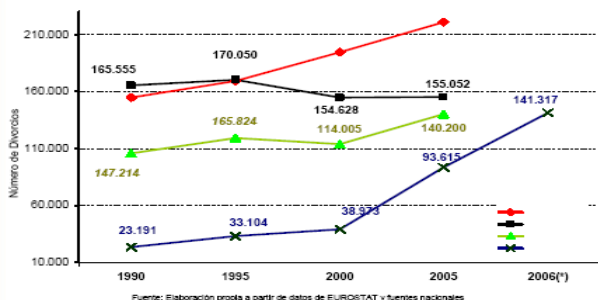
...con más de 21 millones de niños afectados

Informe
Evolución de la
FAMILIA
en EUROPA
2007
Instituto de Política Familiar



Europa: España, con mucha diferencia, el país con mayor N° de divorcios en los últimos 11 años

... Siendo España el país de la UE con mayor crecimiento (un incremento del 326% en tan solo 11 años)...



Pero ha sido España, y con mucha diferencia, el país con un mayor crecimiento en el número de divorcios en los últimos 11 años (1995-2006) (se ha triplicado: 326%)...

... y ha sido espectacular en los últimos 6 años (262%)

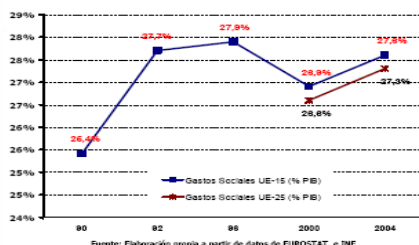
... Y, España se convertirá en el 2006 en el segundo país de Europa con más divorcios, tan sólo detrás de Alemania.

Informe
Evolución de la
FAMILIA
en EUROPA
2007
Instituto de Política Familiar



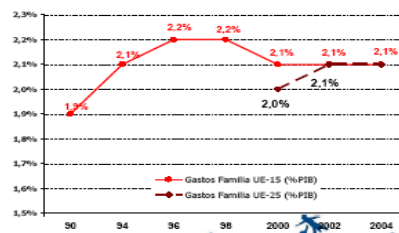
Europa destina menos de un euro a la familia de cada 13 euros destinados a s. Sociales

Europa destina menos de 1 euro a la Familia de cada 13 euros que destina a Gastos sociales,



Europa destina de media más del 27% del P.I.B. a Gastos Sociales... con grandes diferencias entre naciones:

Suecia destina el 33% del PIB (2,5 veces lo que Estonia y Letonia que tan sólo dedican alrededor del 13% de su PIB a gastos sociales).



... Y en cambio tan solo destina a la Familia el 2,1% del P.I.B.

... que representa tan solo el 7,5% de los gastos sociales (2004).

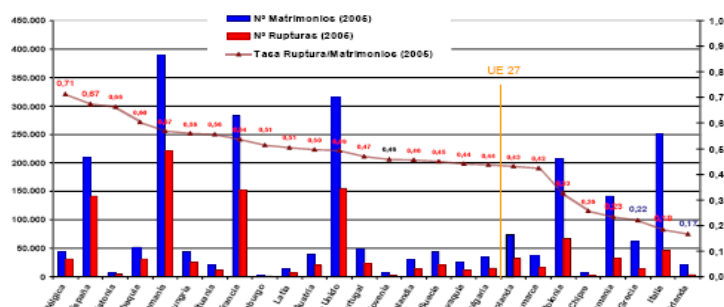
Evolución de la Familia en Europa 2007
Instituto de Política Familiar

España y Bélgica: tasa de ruptura familiar mayor

POBLACIÓN | NATALIDAD | MATRIMONIOS | HOGARES | POLÍTICAS FAMILIARES | PROPUESTAS DEL IPF

... Alemania, Reino Unido, Francia y España son los países con mayor número de divorcios....

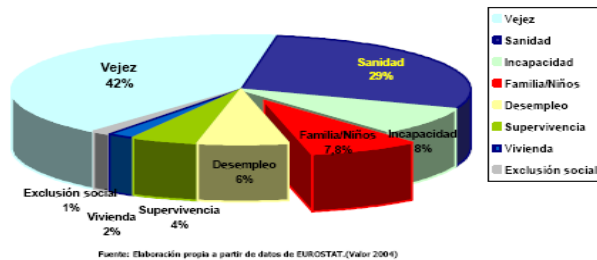
... Pero son Bélgica y España (2006) los países de la UE27 con una tasa de rupturas/matrimonios mayor...



Evolución de la Familia en Europa 2007
Instituto de Política Familiar

Europa destina menos de un euro a la familia de cada 13 euros destinados a s. Sociales

De cada 13 euros que destina Europa a Gastos sociales, menos de 1 euro lo dedica a Familia (y reduciendo su peso)



Mientras que otros conceptos como Vejez ó Sanidad siguen creciendo...

La Familia, pues, sigue sin ser considerada como una prioridad

Informe
Evolución de la
FAMILIA
en
EUROPA
2007
Instituto de Política familiar



La mayoría de las naciones no abordan la problemática de la conflictividad , crisis y ruptura familiar

La mayoría de las naciones no abordan la problemática de la conflictividad, crisis y ruptura familiar ...

... a pesar de que el Consejo de Europa lleva años insistiendo en ello

CONSEJO DE EUROPA. RECOMENDACIÓN DE 2 DE SEPTIEMBRE DE 1.974

"Este Organismo recomienda a los Estados miembros el establecimiento de Centros de Orientación Familiar para la atención integral de las familias, que deberán estar oportunamente financiados por el Estado, aunque sean de iniciativa privada".

CONSEJO DE EUROPA. RECOMENDACIÓN DE 27 DE JUNIO DE 1.980

Recomienda a los gobiernos de los Estados miembros:

- Reconocer la importancia de los organismos que garantizan una orientación familiar para un mejor equilibrio afectivo, individual y familiar, y
- Favorecer el desarrollo de estos organismos, con un apoyo económico adecuado.
- Estudiar la posibilidad de utilizar los medios de comunicación, sobre todo programas de radio y televisión, para potenciar una educación y cultura familiar.

Informe
Evolución de la
FAMILIA
en
EUROPA
2007
Instituto de Política familiar



I. FAMILIA EN PROFUNDO PROCESO DE CRISIS Y ACELERADA TRANSFORMACIÓN: Primer rasgo con el que definimos la familia del siglo XXI.

De la familia nuclear a la familia post-moderna:

Se habla de época post-moderna cuando convergen un conjunto de variables que por su magnitud promueven un cambio en la cultura en la que vivimos, que altera la forma de relacionarnos con los demás y con el mundo. La llamada familia de la post-modernidad modifica la estructura y la dinámica familiar y con ello altera la manera de constituir nuestra propia identidad como personas.

- La familia considerada antes como “inmutable y eterna”, se desvanece.
- Se extinguen los vínculos estables, los lazos de unión duradera: la afirmación :“ juntos hasta que la muerte nos separe”, ya no resulta creíble.. Las parejas sellan tratos mientras dure, transitorios.
- “El amor líquido” llama Zygmunt Barman sociólogo polaco, a la fragilidad de los vínculos humanos en la sociedad del mundo globalizado. Regido por el miedo a establecer relaciones duraderas, más allá de las meras conexiones. Utiliza la fluidez de lo líquido cómo metáfora para describir la especial característica de los lazos en sociedad y la familia actual: “los fluidos dice, se derraman, salpican, chorrean, se vierten, gotean, inundan, a diferencia de los sólidos, y dejan al individuo en una situación de inédita soledad”.

Los datos describen y destacan en la FAMILIA DEL SIGLO XXI:

- ** Crisis del matrimonio. Importancia del aumento del Divorcio en España

** Alta tasa de ruptura familiar. España y Bélgica son los países con tasa más alta.

** Índice de fecundidad muy bajo. Disminución de la Natalidad. Maternidad a mayor edad.

** Envejecimiento de la población. Más personas mayores que niños.

** La capital importancia de los movimientos migratorios.

** La carencia de medios destinados a la Familia.

** La mayoría de las Naciones no se atienen a las recomendaciones del consejo de Europa y no abordan la conflictividad, la problemática, la crisis y la ruptura familiar.

Habría que añadir a estos datos:

**Legalización del matrimonio homosexual en nuestro país: reduce un incremento de las homoparentalidades.

** La importancia del escenario digital y multimedia: invade la familia y adquiere un carácter central. Los mass-media se instalan en el esquema de valores y en las relaciones.

J. Moreno: alerta: “no hay protección del menor que sea capaz de aislar a los niños de los medios, y estos están fuera de todo control conocido”. “Además la infancia es el vehículo privilegiado en la cadena que propugna la invasión informática de los medios a la familia”.

II.- ES UNA FAMILIA EN CUYO SENO EXISTE UNA TRANSMUTACIÓN RADICAL DE LA ESTRUCTURA TRADICIONAL y DE LOS MODOS DE VINCULACIÓN.: Es este el segundo rasgo con el que definimos la familia actual.

Las Nuevas Tecnologías Reproductivas (NTR) logradas por los avances de la Biología dan la vuelta y subvierten los modos naturales de engendrar: se cuestiona lo que parecía incuestionable. Con los nuevos avances se traspasan límites que parecían infranqueables, dando un espacio hasta ahora inédito al deseo individual:

◀ La sexualidad se separa de la procreación, como se pone de manifiesto en:

1. La procreación in Vitro.
2. La fecundación artificial
3. Los denominados “úteros de alquiler”
4. Los bancos de espermatozoides. Ej.: niños de madre sola nacidos por fertilización con espermatozoides anónimos.
5. La congelación de embriones y todas las posibilidades que se abren y de las cuales la prensa da cuenta:
 - * Fecundación de mujeres post-menopausicas,
 - * Abuelas que dan a luz a hijos genéticos de sus hijas, Etc.

◀ Transformación de la Estructura familiar y de los modos de vinculación:

En parte derivados de la inaugurada posibilidad de evitar el encuentro con la diferencia anatómica de los sexos y por ello con todas sus implicaciones simbólicas. La maternidad biológica por ovodonación y fertilización sería un ejemplo de cómo se introducen transformaciones en la estructura de la familia y en los vínculos:

1. La Posibilidad de engendramiento (además de la Adopción) en parejas homosexuales. (Ejemplo: pareja de mujeres lesbianas con un hijo biológico).

2. Posibilita que las mujeres decidan asumir la maternidad biológica en solitario, modalidad cada vez más frecuente. (también en Adopción).

III.- FAMILIA CARACTERIZADA POR LA DIVERSIDAD: LLAMADAS NUEVAS FAMILIAS o NUEVAS CONFIGURACIONES FAMILIARES. Es el tercer rasgo con el definimos a la familia actual.

Solicitar a un niño el dibujo de su familia se ha transformado en una tarea sumamente compleja. Suelen preguntar ¿tengo que poner a?. La diversidad es amplia:

- Familia tradicional nuclear. Matrimonio convencional.
- Parejas ó uniones de hecho con hijos.
- Familias monoparentales
- Familias reconstituidas / ensambladas
- Familias de Procreación Asistida. (NTR)
- Familias homoparentales
- Familias divorciadas
- Familias Adoptivas, en sus diversas formas
- Familias de Acogida, en sus diversas formas
- Familia extensa (los abuelos /tíos hacen de padres de sus nietos/ sobrinos).
- Familia mixta (distintas culturas / razas)
- Etc.

Los interrogantes que nos plantea los profundos cambios familiares son muchos. A modo de inicio de la reflexión resumo algunos posibles.

❖ **Los padres se encuentran, más que en otras épocas inseguros y desorientados.**

Los cambios son tan rápidos y tan intensos que los referentes de la

generación precedente no sirven de guía en el presente, se consideran anacrónicos y/o poco funcionales. Ello implica que los padres no tienen herramientas válidas para enfrentar las nuevas situaciones que la crianza y la educación les plantea. Esther Díaz: “parecería que estamos vertiendo vino nuevo en odres viejos”. Veamos algunos de los riesgos de esta situación:

Riesgo por parte de los profesionales: La tendencia en esta situación es a depositar el conocimiento en los especialistas eludiendo el compromiso y el conocimiento que, como padres les pertenece desarrollar. En paralelo a esta tendencia tenemos un riesgo todos los profesionales de colaborar en ello tomando el rol de “saber omnipotente”, que no haría sino incidir en la inseguridad y la dependencia parental menoscabando con ello tanto sus capacidades como el vínculo con el hijo/a.

Riesgo de infantilismo en los padres: Además de manifestarse en la actitud pasiva frente a los profesionales que acabamos de comentar, se manifiesta también en relación a los hijos: En la práctica clínica nos encontramos con frecuencia a padres que buscan en los hijos la fuente de aprobación y confirmación de su “ser padres”: necesitan ser valorados y considerados “buenos padres”. Su actitud y conducta con los hijos responde a necesidades propias, buscan que sean los hijos quienes les aprueben y les confirmen que actúan bien y les confirmen que son buenos padres. Este reclamo narcisista, esta en el origen de muchas de las dificultades para poner límites. Es el mundo al revés: Los padres necesitan

un referente y lo buscan en sus hijos: necesitan que sus hijos los quieran, les aprueben y les confirmen que son buenos padres. Vemos así que La falta de límites, tiene su origen en la fragilidad psíquica de los padres, que buscan en los hijos tareas que no les corresponden, que son imposibles y que están abocadas a nefastas consecuencias.

Los espacios de encuentro y reflexión son una necesidad urgente para encontrar y potenciar su lugar, sus capacidades y recursos, su cuestionamiento, su compromiso y su función en el crecimiento de sus hijos.

La desorientación se transmite como inseguridad. Se tramita con mensajes confusos ó contradictorios, y con indiferenciación de criterios y valores, además de las dificultades con los límites que acabamos de mencionar.

La desorientación sustituye en muchos casos el ineludible trabajo conjunto de la pareja y también trabajo personal, por recetarios de revista y por identidades mediáticas, sugeridas por los medios de comunicación que no exigen el esfuerzo de un cuestionamiento y un logro personal. (súper-nanis, programas de TV, ...etc.)

Finalmente este proceso provoca inestabilidad, culpabilidad y una profunda insatisfacción. Todo ello tiene consecuencias en sus hijos. Con estas consecuencias se cierra el círculo que retroalimenta irascibilidad, tensión y malestar en la convivencia.

❖ **Las modificaciones en la dinámica familiar conllevan *modificaciones en la crianza de los hijos.***

El rechazo en los padres de una autoridad (previamente vivida en la historia personal de

los padres, como autoritarismo) desplaza el énfasis a la libertad del niño.

Encontramos así a padres instalados en un estilo permisivo de educación: No proponen reglas consistentes. No se transmite lo que esta bien y lo que esta mal. Los deseos imperan, sin límites a las decisiones ó conductas de los hijos.

Con ello se produce falta de tolerancia a la frustración. Niños exigentes. No se permite al hijo asumir la autonomía y la responsabilidad correspondiente a cada momento del desarrollo.

La falta de un marco estable de referencia promueve en los niños, respuestas inmaduras, angustiadas, dependientes y tiránicas. En profundidad encontramos con frecuencia en la clínica niños tristes, débiles e insatisfechos.

❖ **Las modificaciones en la dinámica familiar aumentan la provisionalidad de las uniones y la inestabilidad de los vínculos.**

Lo que Esther Díaz denomina “Relaciones afectivas “de microondas”. La construcción de la identidad requiere tiempo y estabilidad. Los cambios requieren sensibilidad, cuidado y de nuevo tiempo. Pilar Baena lo expresa así: “Cuántas madres, y cuántos padres... y en esas transiciones y transacciones afectivas cuántos abandonos”

❖ **Implican la Metamorfosis en los vínculos, roles y funciones de los sujetos que componen las distintas configuraciones familiares. Metamorfosis también, y fundamentalmente en el orden simbólico que acoge y constituye al ser humano. Por ejemplo nos interrogamos: ¿cuál será el impacto sobre la identidad del hijo nacido de una madre fertilizada con espermatozoides anónimos? Lo que esta en juego es la constitución de la subjetividad de ese niño.**

Sabemos que lo que nos constituye como seres humanos son los vínculos de parentesco, y de filiación que nos “historizan” en una cadena genealógica de pertenencia y de transmisión tanto de un patrimonio material como cultural y simbólico. Sabemos también que estos vínculos son la piedra angular sobre la que se construye la propia identidad y la sociabilidad.

Los cambios son tan grandes que obligan a re-definir conceptos que hasta ahora nos parecían obvios como son: maternidad, paternidad, y filiación:

En palabras de la Dra. Tubert, en referencia a las NTR (Nuevas Tecnologías Reproductivas): “a pesar de la escasa significación estadística, los efectos simbólicos son descomunales:

El desarrollo de las NTR constituye un buen ejemplo de la paradoja en la que se encuentra la familia. “Aunque la frecuencia estadística de otras formas familiares alternativas ó de la transmutación de sus funciones, no sea muy significativa , si lo es su efecto simbólico”.

“El reducido margen de éxito de algunas técnicas, se acompaña de una impresionante repercusión social y mediática que ha llevado a la necesidad de redefinir conceptos que parecían obvios, como los referentes a la maternidad , la paternidad, y la filiación. En efecto, ahora es posible que un niño tenga hasta 5 padres: padre genético y adoptivo, madre genética, uterina y social.”

Concluimos esta primera Clave:

Resaltando lo mencionado por la Dra. Tubert acerca de los “descomunales efectos simbólicos”, y acerca también de la “llamativa ausencia de debates científicos y la escasa reflexión jurídica , ética y psicológica sobre el alcance, la significación y la incidencia de estas inéditas circunstancias , tanto sobre los afectados como en la sociedad en general”.

Clave II: LA FAMILIA Y LA SALUD PSÍQUICA. Algunos ejes para pensar:

- Empleo el término de salud psíquica como sinónimo de la *madurez* propia de cada edad (D. Winnicott).

Cuando hablamos de salud, hablamos por tanto, de la madurez de acuerdo con la edad.

La salud y la madurez entrañan, no sólo el crecimiento personal sino la socialización.

Esto significa que una persona adulta sana y madura, en términos de Winnicott “es aquella capaz de identificarse con la sociedad, sin tener que sacrificar excesivamente su espontaneidad personal ó dicho de otra forma: *el adulto sano es aquel capaz de atender sus necesidades personales, sin dejar de aceptar cierta responsabilidad respecto al mantenimiento o la modificación de la sociedad tal como él ó ella la encuentra*”.

Dice Winnicott, “... en bien de la madurez, es necesario que los niños no maduren precozmente, no se establezcan como individuos cuando, de acuerdo con su edad, tendrían que ser relativamente dependientes”.

Tolerar la inmadurez propia de cada momento del desarrollo es en las condiciones de la sociedad y de la familia actual muy costoso. Vivimos muy acelerados y los niños necesitan tiempo. Tiempo para ser niños, tiempo de infancia, tiempo en el que necesitan y dependen de los adultos. Vivimos con mucho stress, en una sociedad teóricamente mejor, pero en permanente desasosiego e intranquilidad. Necesitamos que los niños maduren deprisa y sin problemas....y ello atenta contra los procesos de crecimiento.

- Cuando hablamos de la *familia*, hemos de pensar no en seres individuales, sino en un entramado y en una jerarquía de relaciones que subyacen y condicionan la relación directa y particular de cada uno de ellos con el hijo, y condiciona también la posibilidad de desempeñar su función específica en el desarrollo del ser humano.

La función y la relación con la madre, no puede verse por sí misma, como algo aislado, sino que depende de la relación con el padre y de la forma en que desempeñe su función. A su vez, ambos, padre y madre, están inmersos en una familia más amplia que realiza su particular aportación a los padres (Ejemplo: la cada vez más importante presencia de los abuelos en la crianza de los niños). Por otro lado, Madre, Padre y familia no están aislados, sino que están inmersos en una sociedad que, en el mejor de los casos, favorece y potencia los recursos familiares. Aquí se encuentra, entre otras instituciones ó grupos, el espacio de la Escuela.

Aproximarse al crecimiento de un niño supone tener en cuenta este entramado del que forma parte y que le constituye, atravesando su crecimiento y su desarrollo subjetivo.

Cualquier acción educativa, preventiva ó terapéutica, ha de contemplar el buen funcionamiento de este entramado que condiciona la calidad de la relación directa de cada uno de los miembros del grupo familiar con el niño en crecimiento.

- Para abordar el papel de la familia en el desarrollo psíquico del niño, me parece especialmente clara la forma en que M. Mahler entiende el

crecimiento temprano en el ser humano. Esta autora describe el desarrollo psíquico como el proceso de gestación ó engendramiento extrauterino del sujeto psíquico y social.

Marca la diferencia entre el nacimiento biológico y el nacimiento psicológico del ser humano. No coinciden en el tiempo.

En el nacimiento biológico, el parto, vemos a dos seres separados, el niño y la madre, es un acontecimiento observable y bien circunscrito.

Por el contrario el nacimiento psicológico, es decir la constitución del sujeto psíquico y social es un proceso interno, intrapsíquico de lento desarrollo.

La familia podríamos decir que cumpliría una función “extrauterina” de sostén, de placenta nutriente y de constitución de un proceso de gestación del sujeto psíquico y social, de largo recorrido en el tiempo.

Por tanto, recogiendo las aportaciones de Winnicott, podríamos decir que a través de un largo viaje que incluye la madurez propia de cada edad, y *solo si se dan las condiciones necesarias* se accede a la condición psíquica de adulto. Entendiendo por Adulto a un individuo que *se siente sujeto de su propio deseo, inserto en una genealogía, y miembro activo de la cultura y de la sociedad que le ha tocado vivir, y que recibirá como un legado al que aportar su propia contribución.*

El ser humano no se desarrolla en forma aislada, solo puede constituirse como tal en el seno de las relaciones intersubjetivas cuyo marco es la familia, sea cual sea la forma que esta adopte.

Si la familia no cumple su función de sostén, de placenta y su función posibilitadora del

crecimiento, muy especialmente en las etapas precoces, el desarrollo se verá interferido y/o distorsionado ó detenido.

En esta jornada que hablamos de la Escuela, hemos de referirnos a los parámetros evolutivos son sin duda un marco de referencia, pero solo eso. Cuando atendemos al nivel de desarrollo de un niño, ó sus actitudes ó conductas... *solemos dar por supuestas muchas cosas:*

Damos por supuesto el cumplimiento de su función, por parte de la familia del niño. Olvidamos que el niño no se constituye en forma aislada. Damos por supuesto el cumplimiento en el presente y en el pasado de la historia de ese niño, sin tener en cuenta que las carencias en la función facilitadora del crecimiento, por parte de la familia, interfiere, interrumpe ó detiene los procesos de crecimiento y determina la constitución psíquica.

Miramos con frecuencia al niño en relación a su edad cronológica y en relación a unas expectativas madurativas *pero olvidamos que los parámetros evolutivos no tienen en cuenta y nada hablan de la experiencia subjetiva, ni del contexto relacional y social que atraviesa el proceso del desarrollo de un determinado niño.*

Hablando de la Escuela, me gustaría referirme a otro rasgo común cuyo exceso apreciamos con frecuencia en el trabajo clínico. Cuando observamos a un niño y tratamos de atender lo que le pasa, con frecuencia nos movemos en el **“es” más que en el “estar”**: **“es pegón” “es inquieto”, es “ demasiado cariñoso” “es callado “ ...etc.,**

Etiquetas que conforman, espejos identificatorios. No me refiero solo al lenguaje sino a la actitud que elimina la posibilidad de cambio.

Parecerían características genéticas que van por sí solas.... y determinan su identidad, como el color de los ojoscomo si el niño

no se constituyera en el entramado en el que vive y no tuviera una historia previa que condiciona el momento presente...y también las posibilidades que se abran hacia el futuro. “Actuar” ó comportarse de una manera, no significa “ser” así. Se fijan identidades que identifican, que fijan en lo estático y que desde el “ser” atrapan al sujeto sin perspectivas de evolución.

Volviendo al *entramado de relaciones* del que hablábamos antes, vemos que la escuela en dicho entramado, tiene un lugar destacado.

- La función de la familia no es estática, se modifica en función de las necesidades variables y cambiantes tanto del día a día como del propio crecimiento. La función extrauterina de sostén y constitución del sujeto psíquico y social incluye también la separación.

En términos generales supone responder a la necesidad de “**estar presente**” para recoger los gestos de aproximación y las contribuciones espontáneas que de tanto en tanto van surgiendo en desarrollo del niño y supone también, en palabras de Winnicott, aceptar el desafío que implica el desligarse de los padres, así como el regreso a la dependencia que alterna con la actitud desafiante. Supone mantenerse y proveer tanto en la necesidad de dependencia como los esfuerzos por alcanzar la independencia.

Concluimos esta II Clave: manteniendo una cadena de interrogantes.

¿La imprevisibilidad de la sociedad y la familia actual (“amor líquido” Z. Barman) es compatible con la estabilidad, la permanencia y el tiempo que requiere cualquier proceso de crecimiento?

¿Cual será el impacto de estas realidades familiares que los sociólogos describen, sobre la constitución psíquica?

CLAVE III: HACIA UNA CULTURA DE LA PARENTALIDAD: Un horizonte

- La investigación y los estudios acerca de la Parentalidad, son relativamente recientes. Aportan un horizonte en dos importantes áreas:

1. Los estudios socio-psicológicos acerca de la familia del siglo XXI, tal como hemos analizado, alertan sobre la falta, en un mundo tan rápida y profundamente cambiante, de un modelo de referencia confiable y funcional de “ser padres”.
2. La atención a la infancia a nivel internacional evidencia una nueva época histórica para niños y niñas.

A partir de la aprobación por Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, de la *Convención sobre los Derechos del Niño*, ratificada en España (entra en vigor el 5 enero de 1991): en palabras de F. Casas, “*inaugura una nueva era para la infancia en nuestro planeta*”. La convención a escala internacional, introduce una modificación histórica en:

- La imagen del niño.
- El poder paterno. Poder de la familia.

En el V cambio fundamental que inaugura en el área de la Protección a la Infancia esta “nueva era” lo sintetizamos en:

El niño pasa de ser “objeto de protección”...es decir, al niño se le dará”.

A ser “sujeto de derechos”.. es decir, “el niño tiene derecho a....”

Con ello además del derecho a ser protegido, los niños tienen derechos que pueden ejercer

por si mismos, también contra los padres biológicos:

Desde las recomendaciones de la Convención Europea surgen cambios sustanciales que alteran la previa competencia legal de los menores dentro de un proyecto de los derechos humanos:

◀ Se crea la figura del defensor del niño en cada Estado miembro.

◀ Se proveen derechos procesales con el fin De poder ejecutar eficazmente los derechos sustanciales.

- Hablamos de “parentalidad” para *diferenciar la función y la tarea de “ser padres “ tanto de la reproducción biológica como del parentesco ya que puede incluir ó no , los lazos de consanguinidad , tal como sucede en la Adopción , la reproducción asistida, familias de acogidaetc.*

- La premisa de los fecundos desarrollos acerca de la parentalidad es, en palabras de S. Lebovici, la constatación de que “tener un hijo no significa convertirse en padre ó madre”, como apreciamos diariamente los que trabajamos en el área del maltrato infantil, y como con frecuencia y recientemente hemos leído en la prensa (caso de Austria).

En efecto la *paternidad o maternidad* no comienza ni se garantiza con el nacimiento de un hijo. Su función no se reduce a “*ser progenitor*” sino que es una *función esencialmente social*:

Padre y madre: son nombres, son roles, son lugares, y son funciones.

- La parentalidad se refiere a un proceso psicológico, a un recorrido psíquico:

Los padres, es decir las personas que asumen esa función, han de realizar

ese proceso que requiere pensarse a si mismos, tanto en relación a sus propios padres como a su descendencia. Acceder a la parentalidad, no es solo un acto de deseo ó de voluntad requiere un recorrido personal , un trabajo emocional interior.

- El acceso a la parentalidad en cada sujeto y en cada pareja supone *poder modificar internamente la posición emocional desde “Hijo de” a “padre de”*, lo que implica admitir , que ser padre ó madre *tiene una larga prehistoria*. Esta larga prehistoria ha de poder pensarse desde la pareja para poder hacer transitar desde :
 - Pensarse como como hijos de sus padres.
 - Situar-se como padres de sus hijos.

Implica la creación de una serie de representaciones mentales, en la cadena generacional y en la transmisión de los modos de crianza y educación de los hijos.

- Los desarrollos en torno a la Parentalidad, describen tres ejes (D. Houzel, 2002):
 - El ejercicio de la parentalidad: Aspectos jurídicos y legales de ser padres. (Orden simbólico).
 - La experiencia de la parentalidad: La experiencia afectiva del ser padres a lo largo del ciclo vital. (Orden del Psiquismo).
 - La práctica de la parentalidad: Las tareas cotidianas que implica la función parental. (Orden de la Cultura)

Quisiera terminar con este horizonte que nos abre la investigación sobre la Parentalidad en respuesta a las frecuentes situaciones de *desamparo que en la familia hoy nos encontramos* y también como respuesta al enorme progreso alcanzado en la protección de la infancia, y en la conquista de los derechos humanos de los menores.

En este campo esta todo por hacer. La convención de Naciones Unidas de 1989, y el marco jurídico que establece, aún siendo fundamental, como dice Ferrán Casas: “no garantiza en si misma ningún cambio respecto a la infancia si no asumimos sus implicaciones y no variamos nuestros gestos, nuestras actitudes y actuaciones profesionales y sociales”.

La investigación en torno a la Parentalidad *iniciada y encabezada por el Psicoanalista francés Serge Lebovici* fallecido en el año 2000, ha dado sus frutos en un Equipo de profesionales de la Salud Mental del niño y la familia que en la actualidad organizan un Estudio de Post-grado : una *Diplomatura Internacional de la Parentalidad*.

La construcción de la, llamada por Leticia Solís –Pontón, continuadora de la obra de S. Lebovici, “Cultura de la Parentalidad” nos implica a todos los profesionales y abre un camino para re-encontrar y fortalecer las capacidades de padres e hijos y se propone también como un antídoto preventivo de los diferentes grados de violencia y maltrato que, con frecuencia, acompañan al niño y a la familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Evolución de la familia en Europa (2007) . Datos publicados por el Instituto de Política Familiar.
- La transformación de los hogares Españoles y Andaluces. (2006). Centro de Estudios Andaluces.
- Winnicott, D. (1993). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Edit. Paidós.
- Winnicott, D. (1993). El hogar nuestro punto de partida. Edit. Paidós
- Familias y Parejas : Paradojas y Nuevas Opciones (1997) . Revista de Occidente. Nº, 199.
- Tubert, Silvia (2001) . Deseo y Representación. Ed. Síntesis.
- Tubert, Silvia (1991) . Mujeres sin sombra. Ed. Siglo XXI.
- Bauman (2000). Amor Líquido. F.C.E.
- Solís-Pontón y otros (2006). La Cultura de la Parentalidad. Ed. Manual Moderno.
- Esther Díaz. Posmodernidad y vida cotidiana. Conferencia escrita.
- Lea Foster. Cambios en la familia del siglo XXI: la infertilidad. Conferencia escrita.
- Baena Pilar. Familias de Hoy y Problemática Infanto- Juvenil. Conferencia escrita.
- Moreno Julio. Cambios actuales en la familia, la infancia y la sexualidad y su impacto en el psicoanálisis. Actualizaciones en Psicoanálisis Vincular.

ΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨΨ

***Sobre la Autora:** Mercedes Conde Martí es Psicóloga. Especialista en Psicóloga Clínica. Psicóloga de los Servicios Sociales del Ayto. de Leganés. Ha trabajado como psicóloga en las Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Leganés. Especialista en Psicoterapia por la EFPA (Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos). Acreditada por FEAP (Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas) como Psicoterapeuta Psicoanalítica. Didacta y Docente de Niños y Adolescentes (SEYPNA). Profesora invitada en el Master en Teoría Psicoanalítica de la Universidad Complutense de Madrid (1993-2002). Profesora en la Especialidad de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes (Centro de Estudios y Aplicación del Psicoanálisis. Madrid (1993-1994). Supervisión en Residencias de Menores de la Comunidad de Madrid (1991-1996).

Es autora junto a Pilar Rebollo del libro "Parentalidad no biológica: la experiencia de un grupo de abuelos/as acogedores". Editado por el Ayuntamiento de Leganés.

E.mail: condemm@gmail.com

3.2 PERSPECTIVAS TEÓRICAS CLÍNICAS SOBRE LA LIGAZÓN MADRE HIJA. ALICIA MONSERRAT *

Me descubrí recordando un comentario de una paciente, y que tiene que ver con mi interés por este tema y que remonta, como es propio de las convicciones psicoanalíticas, desde la más "tierna infancia" de mi paciente M., resulta que una inteligente amiga suya, unos años mayor que ella, en el "día de la madre" realizó una redacción con el tema: "Mi madre", luego de hacer referencias de lo que es el día de la madre, concluyó con una frase enigmática y muy sugestiva hablando de su propia madre "mi madre es como la mosca"; al preguntarle sorprendida, su profesora, de tan condensada y definitoria frase, mi paciente dice de que su peculiar amiga respondió: "el mosquito pica y se va, en cambio la mosca permanece moviéndose alrededor, permanece, es algo pegajoso ..que resulta difícil librarse de ello"; (y con sus manos y brazos dibujaba una mosca alrededor de su cabeza y como ésta aterrizaba en lugares incómodos de su cara, otro movimiento era espantarla cuando esto sucedía y otra vez, vuelta a empezar). Luego con los años, esta anécdota clínica, circuló en mis pensamientos, lo cierto es, que sin saberlo me dije que esta paciente me puso "la mosca" detrás de la oreja, que ese molesto insecto me

motivó para este tema y es por eso que desde esa época la representación del vínculo madre-

hija en la clínica se fue "transformando", y desde ese entonces, resultó muy "peculiar" este vínculo.

Como ven, los intereses infantiles de mi paciente, me hicieron recorrer un largo camino con esta mosca detrás de la oreja, por otro lado mi encuentro con las ideas de Freud, me produjo una suerte de "sorpresa"...constatar la sorpresa de Freud ante esa tan intensa vinculación...y que fue motivo para sugerir y animar a sus colegas femeninas a indagar sobre el tema considerándolas como "sustitutas maternas" durante el proceso de transferencia con sus pacientes, lo cual no deja de resultar una petición extraña, como lo han señalados varios autores, ya que Freud no estaba preparado para tomar en consideración a la madres suficientemente. No obstante de no prestar la atención necesaria a los obvios efectos que la madre arcaica

impregna, fue bastante afortunado el hecho de visualizar tan poderoso vínculo.

Respecto del itinerario

En el trabajo que presento “sobre las perspectivas teóricas de la ligazón madre-hija”, he privilegiado la trama en vez del drama, aunque no se soslaye en esa trama el drama del “imposible” amor sin meta de la ligazón madre hija. Por supuesto no he pretendido agotar el tema, que es ciertamente inconmensurable.

Al iniciar esta investigación, el primer obstáculo que se me presentó fue la dificultad de asir los contenidos, ya que al encontrar múltiples argumentos, tanto en la teoría como en la clínica, me ví en la necesidad de redefinir algunos de los “hilos” organizadores de la trama.

En el punto de partida de esta investigación, y como suele ocurrir cuando se emprende una tarea como esta, me desorientó y al mismo tiempo me sorprendió la propia “sorpresa” de Freud ante la vinculación tan intensa de la niña con su madre, que lo animó a impulsar a sus colegas femeninas a indagar sobre el tema, considerándolas “sustitutas maternas” durante el proceso de transferencia con sus pacientes.

Me pareció entonces que el factor sorpresa daba una orientación singular a esta investigación, porque la ligazón aparecía como un emergente con efectos que reclamaban un trabajo de elaboración desde la clínica con el soporte en la teoría.

En la teoría también recorrí y desanduve caminos ya transitados por los psicoanalistas, desde Freud, sus contemporáneas, Horney, Deutsch y Brunswick y Melanie Klein, entre otros, que, de alguna manera, me permitió contrastar las líneas de pensamiento con las tendencias actuales sobre esta problemática.

Por otra parte, desde la clínica he abordado estas preocupaciones en una serie de trabajos que han precedido a éste que ahora expongo, en los que prestaba atención a de las versiones de esta ligazón que se nos actualiza en el análisis.

De todo ello surgió la pregunta ¿qué podía generar un vínculo de esas características, qué era lo que provocaba ese retorno a la madre y cómo se podía entender ese viraje al padre?

Claro que es una vana ilusión creer que uno podrá evitar los obstáculos, que no son sólo epistémicos sino también biográfico-afectivos, y siempre está latente el riesgo de distraerse con facilidad con árboles que nos impiden ver el bosque. Por eso necesité tiempo para comprender de qué manera, metafóricamente los hilos, en este caso las ideas sobre la peculiar ligazón madre-hija, entretejidos con la urdimbre, es decir la teoría psicoanalítica, conforman el tapiz que da cuenta de su trascendencia teórica y clínica.

Esta búsqueda fue dando resultados que finalmente se materializaron en el trabajo que ahora presento.

Las ideas freudianas sobre la ligazón madre hija:

Freud se atreve a abordar la cuestión en el momento en que su constitución teórica y clínica ya ha alcanzado suficiente coherencia. En el comienzo de mi trabajo, puse énfasis en deslindar fronteras en la postura de Freud hacia los años treinta sobre ese tercer momento de la sexualidad femenina.

Son escritos teóricos, que corresponden al examen de la relación temprana de la niña con la madre, y a su pasaje al padre, donde poco a poco Freud revela la importancia de la relación preedípica entre la niña y la madre, y su dificultad para cambiar de objeto a fin de dirigirse al padre.

De hecho, en los antecedentes que pude encontrar Freud ya había destacado la ligazón madre hija en relación a lo que obstaculiza la cura.

En su indagación Freud indica la presencia de un “complejo materno” muy intenso y que opera desde la infancia.

En estos antecedentes Freud ya señala que la anatomía supone una dificultad mayor para la mujer: el cuerpo de la madre es un cuerpo idéntico, no semejante.

Por tanto, podemos preguntarnos: ¿cómo instalar la semejanza si no hay diferencia entre el cuerpo de la madre y el de la niña?

Las satisfacciones pulsionales, autoeróticas están presentes en ese vínculo, representando algo que se manifiesta de un modo incomprensible y teñido de imposibilidad. Lo preedípico como tal no está nombrado; sin embargo de algún modo aparece señalado en lo que son “las relaciones con la imagen materna primitiva”, las que inmovilizan la libido.

También Freud advierte que el amor de transferencia, al no admitir subrogados, a veces hace imposible la labor analítica.

Partiendo de esos antecedentes, mi tarea se centró entonces en el desarrollo de la fórmula prehistoria-preedípico, introducida por Freud en dichos textos.

Tras una primera observación de esos escritos pude apreciar que –como afirmó Freud–, no se puede comprender a “la mujer” si no se pondera la fase de su ligazón preedípica con la madre. Quizá convenga recordar la autocrítica de Freud por no haber tenido en cuenta ese vínculo y creo que ahora todos ustedes tendrán presente su frase sobre la subestimación de esa fuerza y la duración del apego, es decir del amor a la madre.

Aquella autocrítica me llevó a preguntarme por qué Freud cristalizó la metáfora prehistoria-preedípica sobre la relación madre hija o por qué nombra de esa forma lo preedípico.

Ambas preguntas me condujeron a una sola respuesta: la sexualidad femenina le exige el planteamiento de una fase anterior al Edipo. En aquel enunciado, Freud hacía un paralelismo entre el arcaico femenino con lo arqueológico, aunque también habla de un efecto sorpresa, para decir que antes del Edipo hay una escritura trascendente.

Esta fase, como es sabido, atañe tanto al varón como a la mujer. Si existe una diferencia, es que pasando también por esa fase, algo impulsa al varón a progresar en el derrotero edípico, mientras que la mujer parece tender a un funcionamiento que requiere otras maneras de ingresar al Edipo. Pero desde ya esta ligazón es más intensa y prolongada en la mujer y en la cronología freudiana se mantiene hasta los cuatro y aun cinco años, edad en que el varón habría ya completado el ciclo edípico.

Freud señala que esa ligazón preedípica de la niña con la madre, es decir de la libido narcisista con el objeto, podría considerársela edípica en el sentido de una cierta triangularidad, dado que el padre funciona como un molesto rival.

Ante esta modalidad paterna ¿tendríamos que considerar entonces que se a partir de la entrada en la escena edípica? La prehistoria en la niña constituye una barrera. ¿Cómo trazar los caminos que la llevarán al padre? Más allá de su prolongación en el tiempo, nos interesa señalar dos importantes cualidades que Freud atribuye a esta fase.

Plantea, en primer lugar, que se trata de una relación de exclusividad, es decir, con exclusión total de la figura paterna. Por otro lado, como sostiene Green, las fantasías, que en este lapso se desarrollan en torno a la masturbación clitoriana y al juego con

muñecas, tienen como objeto exclusivo a la madre, y están cargadas de contenido erótico y amoroso.

Esta situación estaría originada en la “seducción” que la madre realizó con la higiene y las caricias. El juego con las muñecas no es en un primer momento una expresión de la feminidad sino que traduce una identificación con la madre para sustituir pasividad por actividad.

Aquí, me gustaría hacer ciertas puntualizaciones sobre esta ligazón madre-hija. Por un lado, Freud le atribuye carácter de fantasía al objeto madre, y por otro plantea una total exclusión del objeto padre. Frente a esta ausencia del padre, Freud sólo alude al padre como instancia prohibitiva, cuya intervención separaría a la niña de la madre, orientando su búsqueda del pene-falo hacia la figura paterna que lo detenta.

Freud indica una serie de manifestaciones de la niña de acuerdo a las distintas fases del recorrido libidinal que entran en la dialéctica de la ligazón con el objeto-madre. En la niña, esas fantasías aluden a una atmósfera de satisfacción libidinal, que aún no está afectada por la castración.

El paso siguiente en esta investigación fue abordar justamente la “desvinculación”. Esta salida materna está llena de inconvenientes, saltos y rupturas que se repiten y que dificultan la evolución psíquica de la niña. Ha llegado el momento de abordar el complejo de castración en la mujer, asunto del cual Freud ya se había ocupado en la década de 1920. La fase de exclusiva vinculación materna fortalece en Freud la hipótesis de que las diferencias entre los dos sexos retroceden en toda línea ante las concordancias en la etapa del predominio fálico. En la mujer se trata entonces de una castración ya efectuada y sobre todo irreparable; el efecto concomitante no es, por tanto, angustia por la amenaza sino hostilidad por el sentimiento de inferioridad.

Hay que señalar que Freud también denomina reproches o, más precisamente, quejas a los factores que ayudan a entender la desvinculación. Finalmente, este amor sin medida, que desea la exclusividad, es también, para hablar con propiedad, un amor sin meta, incapaz de obtener plena satisfacción, de manera que está condenado a desembocar en una decepción y a dejar el lugar a una posición hostil. “Amor sin salida”, tal es, en efecto, el punto en el que se anuda lo trágico de la relación madre-hija. ¿Se abandona por imposible? Esta ligazón lleva en sí misma los factores de la ruptura que desvincula a la madre de la hija y al mismo tiempo se transforma para posibilitar la otra fase de la feminidad.

Llegamos así a un punto crucial en la investigación de la ligazón madre hija. Se trata de la entrada en el Edipo, que en la niña se cumplirá determinada por la hostilidad. Con el Edipo esa ligazón adquiere contornos más nítidos.

Freud señala que la entrada de la niña en el Edipo está determinada por el descubrimiento de la inferioridad del clítoris en relación al pene y la ausencia de ese órgano; en ese momento cae bajo el dominio de la envidia fálica, es decir entra en el complejo de castración. La consecuencia del complejo de castración es también entonces el relajamiento de la ligazón libidinal con la madre, y la represión de las manifestaciones activas de su sexualidad. Esto permite la aparición de las tendencias pasivas más débiles, a raíz de las cuales la niña accede al complejo de Edipo positivo.

Para Freud, el sentimiento de odio hacia la madre por no haberla hecho completa, posibilita una desvinculación y una puerta de salida para el encuentro con el objeto padre, que no siempre lleva a una lograda resolución. Asegura que su actitud hostil hacia la madre no es una consecuencia de la rivalidad del complejo de Edipo, sino que proviene de la fase anterior, y sólo halla refuerzo y empleo en

la situación edípica. Por último, hace notar que los deseos agresivos orales y sádicos se hallan en la forma determinada por una represión prematura: como angustia de ser asesinada por la madre. No sabemos indicar cuán a menudo esta angustia frente a la madre se apunala en una hostilidad inconsciente de la propia madre hacia la niña.

Lo evidente es que ese odio sella la intensa relación preedípica entre la niña y la madre y sienta las bases de la relación con el hombre. En la hostilidad hacia la madre existe una doble temporalidad, puesto que la hostilidad preedípica se distingue de la edípica, que es una rivalidad. Se trata de un odio necesario, en absoluto tanático. Es el instrumento del desapego.

En este punto, la idea que rescatamos es que la niña, que se sintió primeramente seducida, vive ese proceso de separación sin poder subjetivar una culpa propia que la motive. Pues no puede haber culpa si no hubo un padre presente como instancia prohibidora. Ante esta idea de madre que incitó primero y luego prohibió las preguntas que surgen son ¿no perfila desde ya la figura de una arbitrariedad que recae sobre la niña? y también ¿formará parte este factor del debate sobre el superyó femenino?

Es aquí donde vemos que en la obra de Freud se separan dos concepciones del superyó femenino: una ligada al desarrollo teórico, y la otra vinculada a la experiencia clínica. Así, de aquella “falta de apremio” que describe para la niña, Freud extrae la deducción de que el superyó sólo puede sostenerse en el contexto de la concepción del superyó en tanto heredero del complejo de Edipo, donde la ineficacia de la castración, como amenaza pendiente, hace que no llegue a producirse la completa incorporación de los objetos parentales.

Pero es posible pensar en una “conciencia moral” que por vía materna cobra carácter implacable y hasta cruel. Al mismo tiempo

deberíamos estar atentos a la intensidad y duración de la fase ligazón-madre preedípica de la mujer y al rasgo de arbitrariedad de la figura materna incitadora y responsable de la falta.

En este desarrollo podemos inferir que si en el complejo de Edipo parece que la niña encuentra esa tranquilidad de puerto, al amparo de las tormentas que en cambio sufre el varón, es porque la tormenta se sitúa al final de esa fase de la ligazón con la madre.

Este es el momento de volver a la pregunta de Freud ¿qué quiere una mujer? La consideraré a la luz de su artículo “Análisis terminable e interminable”, donde se puede comprobar que no vacila en ponerlo en relación con un obstáculo que observa en la clínica. Ese obstáculo, a mi modo de ver, está relacionado con el vínculo madre hija.

De ese modo creo que es posible denominar continente negro a la ligazón arcaica de la hija con la madre. Este es un vínculo opaco, inaccesible al análisis, con resistencias tan férreas que tienen como fondo una satisfacción pulsional, pero también fantasías que la sostienen e impiden la rememoración, y que, como ya he dicho, en la clínica suelen vincularse con la repetición. Siguiendo los puntos de la roca freudiana, lo que no se recuerda en este más allá de la falta fálica es la satisfacción vinculada con la madre como objeto que eventualmente retorna como actuación.

Una interesante vía de investigación será entonces observar si esta ligazón podrá ser atenuada por el llamado objeto padre, marido, amante o hijo, en tanto instancia susceptible de ofrecer el símbolo que transformará esta gran disparidad debida a la imposible semejanza. Será necesario volver asequible al influjo analítico esta “presencia” que se ha vuelto parte de la estructura intrapsíquica.

En resumen, los textos freudianos me han permitido deducir que la ligazón madre hija es

un derrotero en forma de espiral que se va desenvolviendo hasta reunirse consigo misma o avanzar por vías que posibilitan su significación. El recorrido freudiano planteado en la fase preedípica representa los cimientos indispensables para poder atravesar las vicisitudes edípicas, y que en la niña está representadas por los avatares de la ligazón con el objeto materno que se generaron en la sexualidad infantil y se conformaron en el inconsciente reprimido. Creo que el encierro en el Edipo y el apego al padre sólo encubren el apego indisoluble a la madre.

Las contemporáneas de Freud

Como anticipé al comienzo, Freud delega en sus contemporáneas sus preocupaciones acerca de esta fase de la niña anterior al Edipo.

Ruth Brunswick, en su colaboración con Freud hacia 1930, plantea que el uso del término “sexualidad preedípica” parece despertar una cierta lealtad hacia el complejo de Edipo, aunque considera que la fase precoz de la unión exclusiva con la madre está rodeada de dificultades. Este período es el más antiguo, el más extraño a nuestro habitual modo de pensar.

La otra contemporánea de Freud, Helene Deutsch, mencionada en su artículo “La sexualidad femenina”, afirma que la niña, en su lucha por adquirir actividad e independencia de su madre, se dirige hacia el padre, que representaría el mundo exterior, la realidad.

A partir de 1923 es Karen Horney quien se ocupa de estudiar fundamentalmente la influencia de la cultura en las cuestiones de la sexualidad femenina y admite la teoría expuesta por Freud sobre la envidia fálica, pero sostiene que ésta puede ser fácilmente vencida por la niña. Sobre esta cuestión Horney propone una nueva óptica para hablar de envidia del pene al observar que mientras

el niño puede constatar después de la masturbación y de fantasías incestuosas que su genital sigue intacto, la niña no puede comprobar lo que ha sucedido en su interior.

Es necesario señalar que la acogida del vínculo preedípico no se refleja en las discípulas de Freud que centran su enfoque en la niña edípica, olvidando o dejando a un lado o incluso negando la riqueza del material preedípico. A pesar de la nueva perspectiva sobre la sexualidad femenina, ésta permanece adherida a la tesis freudiana de la equivalencia simbólica entre hijo y pene.

Así pues, en el pensamiento de dichas autoras, la niña se entrega totalmente a un deseo que ignora la importancia de la identificación primaria, haciendo desaparecer la similitud con la madre y la pasión por ella. No contemplan el vínculo libidinal que lleva a la niña a la madre. A mi entender, y para cerrar estas aportaciones, en ambos pensamientos no aparece la dimensión de la fantasía inconsciente preedípica. No obstante, estas psicoanalistas dejaron una herencia que es necesario reconsiderar para la labor de construcción de figuras del inconsciente femenino.

M. Klein y la figura de la madre vociferante

Quien verdaderamente realiza una aportación teórica y clínica a la indagación sobre el vínculo preedípico madre hija y añade unas peculiares y sustanciosas ideas que abren otros horizontes es Melanie Klein. Esta psicoanalista da a la fantasía, con toda su riqueza, el poder de estructurar el trabajo de interpretación, teniendo en cuenta la fase preedípica femenina.

Su comprensión de las características tempranas de la situación edípica en la niña le permiten progresar por todas las etapas evolutivas, hasta que llega la culminación de la problemática edípica antes de la latencia. Es quien reconoce características en lo

femenino que antes no fueron comprendidas como tales. La figura materna presentada como injuriante, oracular, vociferante está presente a lo largo de su obra en el relato de las fantasías de sus pacientes, evidenciada clínicamente por un superyó más cruel en la mujer.

Para dar cuenta de esta prevalencia, considero que sus afirmaciones se pueden organizar en tres ejes temáticos.

En primer lugar, Klein destaca que hay una doble frustración en la relación de la niña con su madre. Al igual que el varón, ésta siente que le ha sido retirado el pecho nutricional y además que la madre no le ha otorgado el pene como atributo masculino y fuente de gratificación; pene que fantasea incorporado a la madre.

En segundo lugar, destaca que las tendencias receptivas tempranas presentes en la mujer la llevan a una mayor introyección de las figuras parentales y a la constitución de un superyó-conciencia moral más intenso que en el varón.

Por último, apela a la diferencia anatómica de los sexos como una vertiente que daría cuenta de la crueldad del superyó en la mujer. La ausencia de pene y la dificultad de conocer el interior de su cuerpo, refuerzan sus ansiedades y su temor de no haber podido reparar el vientre materno.

Klein establece dos formas de superyó: un superyó paterno heredero del complejo de Edipo, vinculado a la prohibición y a la protección (más estrictamente freudiano) y un superyó materno preedípico, que parecería más ligado a la pulsión de muerte. Para Klein el nivel de frustración y agresividad que impera en la ligazón madre hija, que depende del quantum de pulsión de muerte originaria, sería lo que dificulta la intervención paterna.

Es decir, la ligazón madre hija conceptualizada en términos de posición esquizo-paranoide, envidia y gratitud, encuentra dificultades en el momento de la

separación, ya que para separarse de ese objeto habrá que reparar los objetos buenos, previamente atacados en la madre.

Finalmente, en virtud del concepto kleiniano de un “superyó arcaico”, la ligazón madre se puede articular con la visión fálica freudiana. No obstante, entiendo que hay un esquema referencial totalmente diferente para comprender la psicopatología, si hablamos en términos de que la angustia de castración está centrada en torno a fantasías de vaciamiento, o si tenemos en cuenta el complejo de castración freudiano.

El vínculo madre e hija y la patología

Ha llegado el momento de abordar en mi investigación la patología del vínculo madre-hija con la aportación de material clínico. Es ésta una articulación ineludible del recorrido teórico del vínculo madre-hija desarrollado hasta aquí. Muestro así la vertiente particular de la dimensión del lazo preedípico que se manifiesta en algunas pacientes con diversas modalidades de padecimiento psíquico. Para ello presento varios materiales clínicos.

Un abundante material clínico y una copiosa bibliografía nos permiten considerar vigente ese otro enfoque.

Hay muchas historias femeninas en las que ellas permanecen unidas a la madre por el odio, como la más fuerte corriente libidinal de sus vidas, aún cuando amen a sus maridos e hijos. Y también desde la búsqueda del partenaire, del compañero del otro sexo, hasta las modalidades de esa conducta sexual femenina que no ha sido aún bien investigada, aunque se haya escrito mucho.

Este guión perdura como telón de fondo, en los desplazamientos siguientes a través de la vida, como una búsqueda continua en la demanda presente de ese amor imposible.

Donde la queja se instaura de “Dame aquello que me falta” y vemos una y otra vez el fracaso en conseguir esa satisfacción, por ejemplo en las historias de la búsqueda de “las amigas del alma” la reedición de ese antiguo amor, con el mismo destino de fatalidad hasta llegar a los novios y después del marido. Donde Freud comenta al respecto: El primer marido es la Madre y el segundo es la elección paterna o es el primer momento, la idealización del primer matrimonio y luego viene retornando la antigua decepción con la Madre.

El primero de ellos, al que denomino “¿Sólo madre? Inconsistencia de la representación paterna” se refiere a una paciente a la que llamo B. La problemática de B. parte de una fantasía de la madre que no da lugar a la existencia del hombre en tanto padre, en tanto poseedor de pene fecundante. Desde su teoría sexual infantil su propio juicio de la realidad niega la castración de la madre y la pérdida del padre omnipotente; desmiente la diferencia de los sexos e idealiza el pene y los poderes omnipotentes de la madre en un vínculo indiscriminado.

En el segundo caso, al que he llamado “Pegan a una niña o des-pegarse de una madre” exploro una modalidad de ligazón madre-hija que se establece a partir de la fantasía de la paciente de ser golpeada. En el caso de R., los determinantes primarios de ese deseo revelan el temprano vínculo preedípico con la madre, como defensa para enmascarar el deseo sexual por el objeto padre. No hay función simbólica eficaz del tercero, y esto produce el desliz a posiciones sadomasoquistas.

En el tercer caso, que he denominado “Atrapada en las garras de la madre ¿sin salida?” reseño otra forma de dificultad para superar la fase preedípica del vínculo madre-hija. Está constituida por una unión con la madre difícil de modificar. T. está atrapada en el vínculo, en las garras de un singular dúo en el que madre e hija se relacionan en espejo

y se reflejan en la forma de ser imprescindibles una para la otra.

En el cuarto caso, que titulo “Entre ser la madre o ser la hija” describo la situación de C., una hija que debe hacer de madre de su propia madre precisamente cuando está construyendo su identidad. En el proceso de la cura pude constatar que la madre preedípica cobró relevancia y permitió la transformación psíquica sobre el objeto madre pues C. podía “recibir” alimentos analíticos. La elaboración de su resentimiento representó un largo y laborioso trabajo de duelo.

En el quinto y último caso presento: “Reediciones en la adolescencia, lo materno en proceso de desvinculación”. Esta es una modalidad en vías de reorganización de constitución psíquica en las intrépidas adolescentes que atesoran en su cuerpo el yo ideal narcisista, y que con una violencia, (odio defensivo) intensan sobrevivir del gran naufragio donde se fue a pique su infancia, dejándolas abandonadas a la mareas pulsionales, con la incertidumbre de lo que vendrá. Se articula con el desamor primario y constitutivo; paradoja de crucial importancia para sostener el vínculo madre e hija de la necesidad de “ilusión” de la completud, que sólo más tarde se transformará en la resignificación de derrota edípica. En el caso de I. y M. las madres se encuentran ambas en con una posición paterna que no ocupa el lugar de hombre amoroso y sexual dejando a las madres en un consecuente disputa narcisista.

Me interrogo ¿cómo es el funcionamiento psíquico de estas adolescentes en las que emergen vienen a consulta, Sobre las características del funcionamiento mental de la adolescencia media (entre 14 y 16 años) se relacionan dos ejes: el de la detención del crecimiento biológico, y el eje del investimento del yo una con catorce años y la otra con quince, con conductas manifiestas de actitudes violentas, y con una imagen corporal que se presenta como de dieciocho -

o al contrario en el caso de Margarita- con una imagen corporal de niña que empuja en el sentido regresivo?

En ambos casos nos encontramos con una excesiva permisividad en los vínculos con los padres y abuelos, que más que padres que contienen, sostienen y limitan el crecimiento, constituyen padres con una imagen de pseudo colegas: una madre enferma “tirada” en el caso de I., y un padre ausente y una madre que suministra manutención, pero no otras cualidades afectivas primordiales para desarrollarse, en el caso de M. Tampoco, la abuela de M. se puede sostener con un vínculo capaz de dar regazo al crecimiento de su nieta, y aparece como un vínculo que niega las diferencias de generaciones en esa manera de asemejarse a una adolescente en sus vestimentas.

Puedo afirmar que en los cinco apartados analizados la identificación primaria con la madre como primera forma de vínculo afectivo; luego pude observar el reconocimiento como objeto de placer narcisista y posteriormente, al reconocer las diferencias sexuales y desligarse de la madre, percibir la identificación secundaria con ella, reforzando la identificación primaria.

A modo de conclusión

Próximo ya el último tramo de mi presentación, debo señalar que en este trabajo planteo la necesidad de que la dialéctica teoría-clínica evite llevarnos a terrenos imprecisos.

Creo que en la clínica es importante estar “entre” la trama inconsciente de la ligazón madre-hija. De esta forma se permite crear un eslabón más en la larga historia de la singularidad psíquica y, en el terreno de la cura, impedir la repetición inoperante.

En la labor analítica nos es dado observar momentos de fracaso en la función organizadora del complejo de Edipo, que en este trabajo se encuentra en las peculiaridades de la ligazón madre-hija, diríamos en “las fauces de la madre devoradora”.

En esta situación, a las analizadas no les queda otra opción que colocarse a merced de un vínculo de circularidad donde madre e hija son objeto mutuo de fantasías. Ambas “engullidas”, y en ese escenario los papeles de víctima y verdugo se intercambian.

A menudo la hija denuncia a la madre bajo figuras monstruosas y en otros casos se queda aprisionada en figuras idealizadas, insertas en el mundo fantasmático madre-hija, en el que “una” oculta las huellas de la “otra”, escenificado en un terreno relacional donde se deslizan destinos terroríficos de especularidad.

No debemos entender que dichas fantasías provienen de los conflictos de rivalidad edípica pasibles de interpretación. La dramaticidad, complejidad de las situaciones planteadas, sus dimensiones clínicas, las situamos en el campo de la neurosis.

No obstante, constatamos un predominio de problemáticas que bordean los aspectos constituyentes del narcisismo, con implicaciones en el funcionamiento del yo.

Por tanto, cuando el viraje edípico debería dirigirse al padre, éste no se encuentra disponible como objeto. La regresión inevitable hacia lo primordial-materno aprovecha entonces otros fallos narcisistas y resulta algo así como una formación mixta, donde lo propiamente neurótico se entrecruza en un punto frágil de la evolución narcisista.

De modo que es la fusión lo que permite la separación y no al contrario y hará posible la estructuración de la omnipotencia. De ahí la necesidad de una concepción clínica no sólo defensiva y psicopatológica, sino abocada a

indagar en la constitución organizadora del psiquismo; de eso trata también el vínculo madre-hija.

El a posteriori edípico materno es sin duda lo que permite la modificación del a priori de las pulsiones primeras, poco simbolizadas. Son manifestaciones que surgen en el análisis y que no se organizan como un relato consciente, sino que representan la experiencia de algo inédito.

En todos estos materiales se plantea que no es solo una mera separación, tendremos que dar importancia a la pérdida de objeto, en esa vertiente del objeto, que consiste en separar a la hija de la madre. Operación que sólo es eficaz por la función paterna y la identificación simbólica como el modo de obtener una autonomía subjetiva, pero como introducción tiene que existir una red de estructural del vínculo madre-hija. El a posteriori edípico materno es sin duda lo que permite la modificación del a priori de las pulsiones primeras, poco matizadas, poco clasificadas, poco simbolizadas.

Estamos en el entredós de la transferencia que ha hecho posible este relato. Las inscripciones mnémicas que propulsan las

repeticiones y los retornos inmutables encuentran cabida en los vectores que se actualizan en la transferencia. En ella se combinan la compulsión de la repetición de lo idéntico y la búsqueda de nuevos signos que posibilitan la articulación de la relación madre-hija para poder darle un sentido distinto.

Me gustaría por último atraer vuestra atención sobre la metáfora de la mosca a la que recurrí al comienzo de mi trabajo de investigación y que me había proporcionado una paciente para simbolizar la relación con su madre.

Poco antes de dar por finalizado su análisis, esta paciente pudo manifestar que creía haber encontrado un lugar calmo para todo aquello que su madre había representado para ella; le había adjudicado la categoría de “ideas para soñar”.

Pero advirtió, no obstante, que no estaba a salvo de que esa mosca volviera a revolotear. – ¿Habrá que empezar de nuevo? – me preguntó.

Y así, nuevamente el argumento de esta paciente me resulta útil para dar un nuevo giro a la espiral de mi investigación sobre la trama inconsciente de la ligazón madre hija.

Bibliografía

- ASSOUN, P. L. (1993): Freud y la mujer, Buenos Aires, Nueva Visión.
- BAULEO, A. (1997): Psicoanálisis y Grupalidad. Clínica de los nuevos objetos, Buenos Aires, Paidós, 61.
- CHASSEGET-SMIRGEL, J. (1986): La matriz arcaica del complejo de Edipo, Revista de la APM, n.º 4, pp. 31-48.
- COSNIER, J. (1987): Los destinos de la feminidad, Madrid, Julián Yébenes, 1992.
- DEUTSCH, H. (1925): The Psychology of Women in Relation to the Function of Reproduction, Int. J. Psychoanal., pp. 405-408.
- FREUD, S. (1976): Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- GAY, P. (1989): Freud, una vida de nuestro tiempo, Barcelona, Paidós.
- GREEN, A. (1992): El complejo de castración, Buenos Aires, Paidós.
- HORNEY, K. (1990): Psicología femenina, Madrid, Alianza Editorial.
- (1924): On the genesis of the Castration complex in Woman, The International Journal of Psychoanalysis, Vol 5, n.º 1, pp. 50-65.
- KLEIN, M. (1987): Obras Completas, Melanie Klein, Barcelona, 2.ª edición, Paidós.

- LÓPEZ-PEÑÁLVER, J. L. (2002): Función materna. Función paterna, Revista de la APM, n.º 38-02, pp. 9-12.
- MACK BRUSNSWICK, R. (1929): Análisis de un caso de paranoia. Delirio de celos, Revista de Psicoanálisis de la APA, Vol. I, IV.
- MONSERRAT, A. (2003): Las transformaciones del amor y odio en el vínculo madre e hija, conferencia en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, Ciclo sobre “El amor y el odio en los vínculos humanos”, trabajo inédito.
- (2006): Reflexiones sobre la bisexualidad psíquica en el vínculo madre e hija, Conferencia en el ciclo “Sobre la diferencia sexual en el psicoanálisis y en la sociedad actual”, del CACI, trabajo inédito.
- (2007) La trama inconsciente de la ligazón madre-hija. Trabajo presentado para Miembro Titular de la APM.
- PONTALIS, J. B. (1980 [1973]): El inasible a medias, bisexualidad y diferencia de los sexos, Buenos Aires, Ediciones del 80. 4, pp. 597-620.
- WAGENSBERG, J. (2003): Si la naturaleza es la respuesta, ¿cuál es la pregunta? y otros quinientos pensamientos sobre la incertidumbre, Barcelona, Tusquets, 3.ª ed.



- Sobre la Autora: Alicia Monserrat es Psicoanalista titular con reconocimiento de Psicoanalista de niños y adolescente de la APM, IPA. Grupalista que profundiza sobre el grupo familiar en la actualidad, pertenece APOP y es miembro de Sepypna. Autora de diversos artículos en revistas y libros.

Dirección: Alcalá 175 - 3º Izqda – 28009 - Madrid

Teléfono: 913090468

Correo electrónico: amonserrat@cop.es

3.3 EL INDIVIDUO Y LOS OTROS, LO HABITUAL Y LO NUEVO.

*ISIDORO BERENSTEIN **

1. El abismo a salvar entre los sujetos.
2. Transmisión y no transmisión.
3. Las nuevas inscripciones.
4. La imposibilidad de no transmitir.
5. La transmisión entre las generaciones y en la generación

1. El abismo a salvar entre los sujetos. La relación entre las personas es una situación tan simple como problemática desde la psicología así como desde otros conocimientos. Las personas se asemejan y se distinguen constantemente, se distinguen en la semejanza y se asemejan en la diferencia. Una buena manera de describirlos es decir que se relacionan o que están en relación. Pero reconozcamos que esta expresión es bastante enigmática. No es fácil decir que es una relación, ese lugar que caracteriza la preposición “entre”: la relación “entre” Juan y Pedro, entre el marido y la mujer, entre el hijo y el padre, entre E.E.U.U. y China, las tratativas entre israelíes y palestinos, etc.

“...el “entre”, el intervalo y casi el juego entre los dos términos, su constelación inmediata en una no-coincidencia”. (Agamben G. (2004) Lo abierto. El hombre y el animal. Pre-textos. España. 2005)

Podemos empezar diciendo que llamamos “relación” a la ligazón que se da entre los sujetos que perteneciendo a una situación no coinciden y que genera una transmisión de que se está allí con el otro, formado parte de ese conjunto y no de otros posibles. La partícula “trans”, de transmisión equivale (en latín) a pasaje de zonas o lugares), translada hacia otro lugar. La idea es de hacer llegar a otro. No a cualquier otro sino a quien o con quien se está en relación. Se la piensa de dos maneras: I) la relación es lo que resulta, lo que viene después que un sujeto va al encuentro de otro y le transmite deseo, interés, amor. II) la relación funda a los sujetos relacionados, aunque éstos tengan una historia individual o un mundo interno, pero son instituidos como sujetos desde la relación. Pensemos un padre y un hijo. Cada cual va al encuentro del otro, el padre es primero y desde el punto de vista biológico antecede al hijo y lo genera. Pero solo es padre desde el hijo, sin éste no lo es. Pareja matrimonial, hacen una relación y la

relación los genera y cada uno de ellos tiene su manera de ir al encuentro del otro.

Una cuestión importante es desentrañar si entre un individuo y otro de una relación o de un conjunto hay continuidad y forman parte de una gran unidad o si entre ellos hay un vacío, una cesura, un hiato que obliga a esa tarea constante de construir el vínculo. Esto se aplica a la familia tanto como a la comunidad. Estar en una relación obliga a emitir señales, a transmitir que se está en una relación, si no se da se crea una situación enormemente perturbadora: estando con el otro, el sujeto se registra irremisiblemente solo. Las experiencias entre personas transmiten una idea de ligazón o vínculo significativo y a su vez produce nuevas inscripciones, como ocurre en el amor, cuando se está en una relación significativa o como ocurre en una revolución cuando se está en lo que va a producir una conmoción política. A una nueva situación no le van las representaciones derivadas de las inscripciones anteriores sino que producirá unas nuevas, pasaran a formar parte de la subjetividad y estarán dispuestas a ser transmitidas.

Respecto de la transmisión oscilamos entre dos planos: 1) *en lo espacial* podemos decir que se da: i) en un plano horizontal, como ocurre entre nosotros y los otros, como se da en una pareja, entre colegas, entre ciudadanos, entre habitantes de la misma generación; y ii) en un plano vertical como la que se da entre padres e hijos e hijos de los hijos en una familia, en las sucesivas generaciones, en las épocas que suceden unas a otras, etc.; 2) *En lo temporal* se dará entre: a) la transmisión de lo ya originado en otra época, sea temprana o infantil, en base a representaciones, construcciones psíquicas y sociales que aportan una marca de lo pasado, y que producen concepciones más cercanas a la repetición, que sin ser idéntica y presentando alguna variación permite incluirla en la misma serie. Cuando un hecho originado en el pasado se reproducen en un momento

actual, adopta su forma, la de su tiempo y puede ser considerada o tomada como una novedad relativa. Lo nuevo aquí sería el momento en el cual se da, una nueva forma, el tiempo actual que da forma a un contenido más o menos fiel al pasado. Los televisores han variado enormemente sus tubos y agregado modificaciones, color, sonidos, nitidez, píxeles por unidad de superficie, pero siguen albergando el invento original y sus novísimas modificaciones permiten reconocer el origen; b) la auténtica y genuina producción de lo nuevo, las nuevas inscripciones que no pueden remitir a un pasado y sorprenden porque no tenemos una referencia previa con la cual compararla. La memoria de esas nuevas inscripciones produce sucesivas reordenaciones de ese material. Lo mas probable es que se de una combinación de ambas modalidades, la i) y la ii), la a) y la b), pero ello nos obliga a ser extremadamente cuidadosos en diferenciarlas ya que por lo general se puede creer que todas ellas se articulan y producen algo persistente en el tiempo. Genera malestar y dificultades percibir su discontinuidad desde un pensar continuo.

2. La transmisión entre los seres humanos.

Tiendo a pensar que la transmisión entre los seres humanos está impregnada de azar y de incertidumbre, hay que estar a la espera de una apertura entre ellos, o entre nosotros, y no todas las comunicaciones verbales la generan. Esta percepción de cierre siendo intolerable es revestida de palabras que suponen producir una apertura, regularla y gobernarla. Su fracaso produce una herida narcisista y lleva a recurrir a los registros de experiencias anteriores bajo la forma de representaciones que producen recuerdos y evocaciones, seguramente deformadas por el recordar, anidan en nuestro mundo emocional y suponen la ilusión de que el otro coincide con ellas. La identificación, la proyección y la introyección y la identificación proyectiva son

los modos canónicos de transmisión emocional de lo interno de un sujeto en el otro, lo que lleva a considerarlo su prolongación, que éste aloje de la mejor manera lo que el primero deseó hacerle conocer introduciéndolo dentro de su mundo mental. Se crea un “entre”, pero éste tiene una cualidad diferente al “entre” que traté de describir mas arriba, ahora la subjetividad se inicia desde la relación. Puede resultar difícil diferenciarlos porque la conexión resulta de una mezcla variable de ambos. Quizá debamos llamar a la primera **transmisión por transferencia**. “Trans” es lo que va de un lugar a otro que lo espera o lo recibe y desea recibirlo. Pero hay otro mecanismo de transmisión: la imposición de una presencia, con la cualidad de otredad, donde la identificación en principio no parece ejercer efectos y solo se da lo que se impone bajo el imperio del momento. Allí “transmisión” no sería connotado como lo positivo que va de un sujeto a otro, como los valores, los ideales, las creencias o connotado como lo negativo, como el objeto muerto, lo desvitalizado, lo sin vida, como se da en algunas situaciones clínicas. “Transmisión” sería lo que se da como pasaje de un espacio – lugar a otro por un espacio abierto y también algo que se genera en ese “entre” y que a su vez inaugura una clausura, que pronto adquiere la magnitud de una frontera que limita y separa a los sujetos. A esta podemos llamarla **transmisión por interferencia**. Si fuera posible imaginar una direccionalidad diría que se transmite desde el espacio “entre” hacia los sujetos para luego volver al espacio “entre”, lugar un tanto indefinido, de frontera y de vacío, vacante y de pasaje, pero con capacidad para generar significancia. Las experiencias, sino se destruyeron, son aptas para ser repetidas pero para tener vigencia se debe estar a la espera de su vuelta.

Ninguna inscripción anterior puede tener vigencia para lo que se ha de dar ahora. La presencia de otra persona con una mente diferente puede crear dificultades desde la

perspectiva narcisista, desde allí resulta amenazante y desde allí se desea “llegarle” o en un contexto educativo “enseñarle”. Imponerle alguna transmisión representacional. “Enseñarle” es lo opuesto a habitar ese espacio que llamamos “entre”, sería abrirlo cuando se está ante la expectativa de cierre, un cierre, una clausura que produce una diferencia o al menos una no coincidencia que permite producir significación.

3. Las nuevas inscripciones.

No tienen existencia previa, se constituyen “entre” sujetos relacionados, quienes se instituyen no antes sino a partir de esas marcas. Podríamos decir que para los seres humanos, *la relación funda los términos pero no los presupone*. Los términos son los sujetos. Los funda en el sentido de que no hay nada antes de la relación y los términos son términos de la relación y ésta supone una exterioridad. Que no los presupone quiere decir que no son supuestos, y aunque cada cual tenga su propia existencia e historia, no están puestos previamente a la relación. El sentido de exterioridad no es solo lo que los otros ven de uno, no es solo cualidad perceptiva. Es lo que no se logra incorporar del otro ni éste de aquél. Lo que quiero venir a decir es que el humano deviene sujeto por varios caminos: uno de ellos es su propia historia y evolución desde lo infantil y las relaciones con esos otros que principalmente forman su parentesco. Otro camino por el que deviene sujeto es el que anda por la relación con el o los otros que no pertenecen al parentesco. Se realizan mediante:

a) un registro, que sin pasar por la palabra deja una marca corporal que puede organizarse como un funcionamiento, un hábito o como maestría en el uso del cuerpo, allí donde el contacto entre dos o más es hecho con el mínimo de forzamiento y el máximo de placer. Podemos verlo, como

ejemplo, en la relación entre el niño y su madre y como van adquiriendo maestría en el manejo de ambos cuerpos en relación al pecho. También en las relaciones sexuales, en una pareja, cuando ambos ubicaron las nuevas presentaciones del cuerpo y que al pensarlas, con un fuerte matiz de idealización, como una coincidencia suponen que desapareció la interferencia. En realidad la hay pero “hacen algo con ella”, es decir generan un modo de incluirla, sin borrarla ni negarla, como diferencia en el movimiento de los cuerpos. No permiten que se constituya en algo sólido. Cuando dicen que se conocen, suponen conocer los movimientos, las zonas corporales y sin embargo ocurre que dan lugar a lo no sabido, lo nuevo que puede emerger, lo que liga la novedad con placer del descubrimiento para si mismo y en tanto para el otro;

b) un registro susceptible de ser puesto en palabras y transmitido como un conocimiento;
c) *una visión del mundo* que los rodea, lo que Uexkül llama *Umwelt*, (Agamben, 2004) mundo ambiente, donde circulan portadores de significado y de marcas que solo son las que interesan a quienes están allí. Cada grupo de sujetos vinculados está rodeado por un *Umwelt*, ha seleccionado un conjunto de portadores de significado. Con ellos habitará el “entre”, el espacio abierto-cerrado por donde han de circular las donaciones de significado, espacio que hemos de pensar como un intervalo, como vacío, como no coincidencia, como un área suspendida donde trabajarán el azar y la incertidumbre para que los portadores de significado lleguen a constituir una intersubjetividad.

4. La imposibilidad de no transmitir.

Nada de lo ocurre entre los seres humanos escapa al otro en el mundo que los rodea. Los secretos de los padres, sus peleas y dificultades sexuales, sus amores y sus odios se transmiten aunque a veces sean desmentidas por las palabras. Llegan a ser conocidas por los otros, captadas aunque

puedan expresarse equívocamente con otros términos, tomadas en la red perceptiva construida a la medida de los sucesos ocurridos. No se puede no transmitir al otro y no se puede no tener nuevas inscripciones en la relación entre los seres humanos. Aparentemente no hay salida. Es probable que esa transmisión tenga la propiedad de la conectividad (Moreno, 2002.) espontánea, súbita y efímera. Agamben (2004) en su libro, bastante sorprendente y ciertamente no fácil, en el capítulo 11 habla de la garrapata. Cuenta inicialmente que Uexkül, biólogo de comienzos del siglo XX, describe que la garrapata se posiciona en una rama y espera certeramente el paso de un animal, perro u hombre para dejarse caer sobre él y chuparle la sangre. Desde una visión humana o antropomórfica se podría decir que después de esperar, “ha captado a su víctima”, se puede agregar intencionalidad y decir “que la estaba esperando” y que en realidad ésta le ha transmitido los signos propicios que desencadena su actividad. Transmisión biológica. Sin embargo la garrapata carece de ojos y oídos y conserva solo el olfato y el tacto. El ácido butírico de las glándulas sebáceas de lo que pasa por debajo de la rama lo anima a tirarse y al caer sobre algo caliente, lo táctil le hace encontrar donde prenderse a la piel y chupar la sangre. Allí se cierra un circuito, un azar deja de serlo. Estudios posteriores del mismo biólogo indican que cualquier líquido de 37 grados lo estimula a chupar. Pero hay un trípode vital-fatal para la garrapata: i) el ácido butírico de las glándulas, ii) la temperatura de la sangre y iii) el tipo de piel con pelos e irrigada por sangre a esa temperatura. Los llama, como dice mas arriba, “portadores de significado”. Esta descripción biológica nos puede resultar útil para decir que tenemos la ilusión de que se “busca al otro adecuado” para hacer un vínculo, como si se hiciera desde un mundo cerrado a otro, lo que en realidad parece tratarse de un mundo abierto sujeto a la eventualidad y a la contingencia. Aunque se ha estudiado cuales elementos del animal le

han servido de mensajes (para la garrapata, el ácido, la temperatura, etc.) el grado de azar y de incertidumbre es impresionante: si pasa o no por allí, si tiene precisamente esa temperatura, etc. A pesar de las certezas que revisten la transmisión de indicios o la falta de ellos un grado grande de circunstancialidad las gobierna.

5. La transmisión en la generación y entre las generaciones.

Las clásicas dimensiones de la lingüística, como lo señalamos mas arriba operan aquí también: horizontal entre los de la misma generación y vertical o entre las generaciones. La transmisión intergeneracional se da tanto de sujeto a sujeto como también a través de la Estructura Familiar Inconsciente, ese conjunto de lugares y vínculos que hacen a la base del parentesco. Ambas brindan dos dimensiones de la transmisión: la del Ideal del yo de los padres así como del Ideal de yo – Superyo recibido por los padres de sus propios padres. Esa sería la vía de transmisión de las tradiciones, de la pertenencia a un grupo social o a una cultura con ramificaciones religiosas frecuentemente acompañadas de convicciones que la hacen incuestionables. Frecuentemente la transmisión de los contenidos del mundo interno, del mundo intersubjetivo y del mundo social se asocia. Ello no los hace ser lo mismo pero puede considerarse encubridoramente que tienen un solo y único origen cuando en realidad se observa que dan lugar a distintos tipos de sufrimiento, por lo que se puede inferir que provienen de lugares diferentes. No hemos sido entrenados a tratar como diferentes lo producido por estos mundos.

Trans indica el pasaje de uno a otro como por ejemplo en la transferencia: lo inscripto en uno de ellos pasa al otro algo del orden de la vivencia y del conocimiento. Solemos decir por ejemplo: los maestros transmiten a los alumnos.

Habría dos clases de transmisión: i) la que opera por identificación en sus distintas variantes asociada con proyección, se transmite lo semejante, “deseo que seas como yo” o “deseo ser como tu” o como en *Si yo fuera tu*, la novela de Julián Green citada por Melanie Klein en *On identification*. Esta transmisión tiene una vertiente positiva: “te deseo en tanto objeto de mi deseo” y una vertiente negativa: “no te deseo en tanto

sujeto”, ii) por imposición: se instala la
ajenidad, esa propiedad que define la otredad,
impone ser aceptado no por similitud sino por
lo ajeno que aporta, por las marcas que trae
como novedad, porque se relaciona con la
obligación de dar y no solo con el deseo,
transmite que la obligación hacia el otro
precede u ocupa otro lugar que la
reciprocidad, esa relación donde se supone
dar porque nos dieron primero.

Bibliografía

- Agamben G. (2004) Lo abierto. El hombre y el animal. Pre-textos. España, 1005).
 Berenstein I. (2007) Del ser al hacer. Curso sobre vincularidad. Paidós. Buenos Aires
 Moreno J. (2002) Ser humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza. Libros del Zorzal. Buenos Aires)



- **Sobre el Autor:** Isidoro Berenstein es psicoanalista, miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, co-director científico del departamento de familia y pareja de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, director científico del departamento de familia de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Mary Sigourney Award 1993 por destacadas contribuciones al psicoanálisis.

Libros publicados, entre otros:

Psicoanalizar una Familia
Lo vincular (en colaboración con la Dra. Jeanine Puget)
El sujeto y el otro.
De la ausencia a la presencia
Devenir con otro(s)
Ajenidad, presencia, interferencia

4 PSICOANÁLISIS Y CULTURA

Este espacio estará destinado a presentar textos sobre el psicoanálisis aplicado a diferentes disciplinas.

En este número inauguramos una nueva sub-sección:

LIBROS DE RECIENTE PUBLICACIÓN

- Hacer Camino con Freud, de Eduardo Braier.
- El Quehacer con los Padres, de Ana María Caellas, Susana Kahane, Iluminada Sánchez.
- Crítica de la Razón Natural, de Rodolfo Moguillansky y Jaime Szpilka.
- Fe de Errata: corregimos en este número el título del libro que dábamos en el texto de Norma Bruner del número 1 de nuestra Revista. Destacamos aquí la corrección de aquellos datos. En vez de “La Herida del Juego y su Pérdida”, se trata de “Duelos en Juego”, la función del juego en el trabajo de duelo en la clínica con bebés y niños con problemas en el desarrollo.
-

4.1 HACER CAMINO CON FREUD. DE EDUARDO BRAIER. LUGAR EDITORIAL. 2009

Sobre el libro: Avanzar en la tan difícil como apasionante aventura de la exploración psicoanalítica, asumiendo los desafíos a los que nos enfrenta la patología contemporánea. *Hacer camino con Freud*, acompañados de las hipótesis fundamentales que integran el pensamiento del creador del psicoanálisis; de ello trata este libro.

En su *Presentación autobiográfica* había expresado Freud:

“[...] he sido el iniciador de muchas cosas y he prodigado numerosas incitaciones de que algo saldrá en el futuro. Yo mismo no puedo saber si será mucho o poco. Pero tengo derecho a formular la esperanza de haber abierto el camino a un importante progreso en nuestro conocimiento.”

En sintonía con este anhelo que Freud enunciara, esta nueva obra de Eduardo Braier nos ofrece una serie de contribuciones, de inequívocas raíces en los modelos freudianos, dado que en su opinión los mismos siguen detentando un formidable potencial teórico. Reunidas siguiendo un hilo conceptual, dichas contribuciones están comprendidas dentro de temas de renovado interés teórico-clínico, tales como *el trauma temprano, la repetición, la destructividad, las identificaciones primarias, las patologías actuales y los cambios en la técnica psicoanalítica, la teoría de la retroactividad y las fantasías*. Así desfilan por los distintos capítulos las concepciones del autor acerca del *trauma* como motor del aparato psíquico antes que el deseo; las formas -simultáneas- de funcionamiento de la repetición “más acá” y “más allá” del principio de placer; la repetición, tripartita, en el ello, el yo y el superyó; el

papel de las llamadas *identificaciones primarias tanáticas* en la destructividad del sujeto; *el análisis de lo irrepresentable y de la estructura narcisista*; *el lugar de la sugestión* en el tratamiento psicoanalítico; *el nachträglichkeit* freudiano (*après-coup*) en lo que atañe a la alternativa *significación/resignificación* y en sus *relaciones con la temporalidad y la represión*; el análisis, en algunos casos de histeria femenina, de *las fantasías de seducción* que se reproducen en el seno de la transferencia, así como el de ciertas fantasías “perversas” y/o de claro contenido incestuoso y su particular *status* en la actividad sexual, puesto que a ellas deben acudir necesariamente estas pacientes para conseguir el orgasmo.

El texto culmina con el análisis de una novela del escritor español Fernando G. Delgado, en el que Braier, a la manera de un historial clínico, indaga en la psicopatología de la protagonista, a medio camino entre la histeria y la perversión.

Del prólogo de Norberto C. Marucco:

“En principio, y dando testimonio de mi propio entusiasmo como lector de estas páginas, puedo asegurar que seguir el recorrido por los caminos de Eduardo Braier junto a Freud es una experiencia impactante. Nos recibe un autor lúcido, inquieto, que nos acompaña en la revisión de la obra freudiana a la vez que construye la propia, y nos muestra con meticulosidad sus cimientos, su estructura, el andamiaje de sus elaboraciones teórico-clínicas: hace camino con Freud mientras honra su pensamiento leyéndolo reflexivamente, rastreando sus huellas conceptuales, de-construyéndolo en la clínica, discutiéndolo a la luz del desarrollo del psicoanálisis postfreudiano, iluminando algunas de sus zonas oscuras, enaltecíéndolo con su inteligente mirada crítica. Presenciar este diálogo trasciende lo fascinante como espectáculo, ya que invita al lector a

interesarse por participar activamente de ese trabajo de reflexión. También convoca a desandar el camino recorrido por este autor “transoceánico” que nunca deja de ser “de aquí” y “de allá”: por el arraigo que denota el compromiso con su propia formación como analista, y por la libertad que inspira (y se respira en su enorme amplitud de mira) para seguir nutriendo permanentemente el pensamiento psicoanalítico y permeabilizando fronteras en la clínica”.

Sobre el Autor:

Eduardo Braier es médico psiquiatra y psicoanalista, argentino y nacionalizado español. Es Miembro Pleno de la International Psychoanalytical Association y Miembro Titular con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina, en la que ha sido profesor del Instituto “Ángel Garma” de Psicoanálisis; Miembro de Gradiva Associació d’Estudis Psicoanalítics (Barcelona), de la que fue presidente (1998-2000) y también forma parte de su equipo docente. Es además Miembro vocal de la Asociación Española de Historia del Psicoanálisis (Barcelona), Director docente del Centro de Diagnóstico y Psicoterapia de Barcelona y docente de iPsi Formació Psicoanalítica.

Ha publicado numerosos artículos y los siguientes libros: *Psicoterapia breve de orientación psicoanalítica* (Buenos Aires, Nueva Visión, 1981), *Psicoanálisis. Tabúes en teoría de la técnica. Metapsicología de la cura* (Buenos Aires, Nueva Visión, 1990) y *Gemelos. Narcisismo y dobles* (Buenos Aires, Paidós, 2000), este último en calidad de compilador y co-autor.

Es asiduo invitado a dictar cursos y conferencias en distintas instituciones psicoanalíticas de España y Argentina. También lo fue en otros países como Brasil, Uruguay, Chile y Bélgica.

Reside en Barcelona desde 1992, donde ejerce la práctica psicoanalítica y la docencia.

Índice:

Agradecimiento.

Prólogo por Norberto Marucco.

- Capítulo I. Introducción
- Capítulo II. Repetición y Trauma Psíquico

Comentario: Del trauma psíquico y la repetición. A propósito del trabajo de Eduardo Braier (por Luis Sales).

Sobre la Destructividad

- Capítulo III. Destructividad y Repetición
- Capítulo IV. Destructividad e Identificaciones Primarias.

Técnica Psicoanalítica y Patología Contemporánea

- Capítulo V: Las Heridas Narcisistas en el Trauma Psíquico Temprano.
- Capítulo VI: Psicoanálisis de lo Irrepresentable y de la Estructura Narcisista.
- Capítulo VII: La Sugestión en el Tratamiento Psicoanalítico.

Activación, Significación y Resignificación de los Traumas Psíquicos:

- Capítulo VIII: Puntualizaciones acerca de la Retroactividad (Nachträglichkeit; après-coup).
- Capítulo IX: Elisa o el Colecho Ingenuo.
- Capítulo X: Activación del Trauma Temprano

El Teatro Privado de las Fantasías

- Capítulo XI: Fantasías de Seducción y Fantasías “Perversas” en la Histeria Femenina.
- Capítulo XII: Begoña, entre la Histeria y la Perversión. (A propósito de La Mirada del Otro de Fernando G. Delgado).

4.2 EL QUEHACER CON LOS PADRES. DE LA DOBLE ESCUCHA A LA CONSTRUCCIÓN DE ENLACES DE ANA MARÍA CAELLAS, SUSANA KAHANE; ILUMINADA SÁNCHEZ, HG EDITORES 2010

Sobre el Libro:

La relación del psicoanalista infantil con los padres ha constituido polémico objeto de reflexión por parte de los profesionales. A través del tiempo y según la teoría en que la práctica se fundamente, los padres han sido recibidos en la consulta de diferentes formas, acogidos y escuchados o apartados y desestimados en su palabra, siempre con la intención de facilitar el trabajo terapéutico con el niño.

Después de orientar nuestra mirada durante años, fundamentalmente alrededor del niño, ampliamos nuestro campo visual para darle un lugar primordial al acontecer de los padres de ese niño, a sus propias historias y prehistorias, prestando atención a la conflictiva intra e intersubjetiva del niño y de sus padres.

Si la especificidad del psicoanalista es la actitud receptiva y su instrumento la escucha, una escucha abierta, flexible, apoyada sólidamente en una teoría que la orienta, en el caso particular del psicoanálisis con niños, será **la doble escucha**.

Sobre las Autoras:

Ana María Caellas.

Psicóloga (Universidad Nacional de Buenos Aires) Especialista en Psicología Clínica. Psicoanalista, realizó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica de Madrid.

Ejerció su práctica profesional en diversos hospitales de Buenos Aires (Htal. de Niños, Británico y Rivadavia).

A partir de 1978 se radica en España donde ejerce privadamente en Valencia y actualmente en Madrid.

Desde 1996 es Fundadora, Directora y Docente de la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes de Madrid.

Susana Kahane

Psicóloga clínica.

Psicoanalista.

Formadora de educadores.

“Associate” al Instituto de Educación, Universidad de Londres por su trabajo de investigación en Prevención de la salud mental de los escolares.

Ha desarrollado su actividad docente y clínica en Uruguay, Israel y España.

Iluminada Sánchez García

Psicóloga especialista en psicología clínica

Psicoanalista

Docente de la Asociación-Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Madrid

Co-directora de la revista digital “En Clave Psicoanalítica” de la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes de Madrid

Desarrolla su actividad clínica y docente en Burgos y Madrid.

Índice:

Introducción: Nace un libro.

Cap. I: SER PAREJA. SER PADRES

La formación de la pareja como acto fundante.
El lugar de los mitos familiares.
Llegará un hijo: los padres tejen fantasías.
La filiación y sus entramados.
Funciones materna y paterna.
Irrupción transferencial en el encuentro con el analista.

Cap. II: TRIADA Y NARCISISMO

Deseo, narcisismo e identificaciones parentales en la constitución del sujeto psíquico.
El hijo enfermo. Decepciones narcisistas de los padres.
Negando síntomas para sostener la gratificación narcisista.
Herida narcisista, demanda y deseo de restitución.
Narcisismo y el trayecto de Objeto a Sujeto.
El duelo ante el crecimiento del hijo.
La consulta por el hijo: saber/no saber.
Narcisismo, síntoma y su sostenimiento a tres bandas (padre, madre e hijo)

Cap. III: EL ENCUENTRO CON LOS PADRES

Tener que consultar por un hijo.
El primer encuentro: encrucijada de caminos.
El valor de los primeros encuentros.
¿Qué buscan los padres? ¿Qué desean?
Dolor y frustración: los padres de Teresa.
La información oculta: los padres de Antonio.
En busca de soluciones mágicas: los padres de Nicolás.
Cuando el niño es muy pequeño: los padres de Riqui.
Lugares alterados y revertidos: José y Fidel.
Consultan por Laura: ¿es ella la que necesita ayuda?
Padres que niegan la patología del hijo: los señores "Z".

Cap IV DOBLE ESCUCHA

Primeros encuentros: qué escuchamos.
Transferencia, contratransferencia y lugar del analista.
Escucha del sentido del síntoma; su doble estructuración
Escucha y resignificación.
Escucha múltiple y activa

Cap. V: REPETICION Y CONSTRUCCION DE ENLACES

Nuestro objetivo como hilo conductor.
Buscando las repeticiones: los padres de Mark
Dando paso a la discriminación: los padres de Luis M^a.
Construyendo enlaces: la madre de Ana.
Descubriendo nexos: los padres de Leonardo.
Articulando, desarticulando, rearticulando.
Interpretando, construyendo, reconstruyendo, reconstruyendo

Cap. VI: EL QUEHACER CON LOS PADRES. UN MÉTODO

Fundamentación teórico-clínica de nuestro quehacer.
Freud y el diagnóstico en la clínica psicoanalítica.
El lugar de los padres en el proceso diagnóstico y terapéutico.
Los primeros encuentros (proceso psicodiagnóstico)
Enigmas y cuestionamientos.
Proceso de elaboración.
El recorrido con los padres de Clotilde.
Motivo de consulta.
Formulación de hipótesis.
¿Historia vital o vivencial del hijo?
Historias del padre y de la madre. Renegaciones transgeneracionales.
Entrevistas de devolución con los padres y con el niño.
Orientación terapéutica. ¿Quién necesita terapia?

4.3 CRÍTICA DE LA RAZÓN NATURAL. DE RODOLFO MOGUILLANSKY Y JAIME SZPILKA, EDICIONES BIEBEL 2009

Sobre el libro:

Los autores proponen que la pertenencia a la sociedad instituye en los sujetos que la integran un modo de ver y un sistema de creencias que da las bases y a la vez legitima la “mentalidad” que los rige.

La mentalidad vigente enuncia un sentido al que se le otorga el carácter de “sentido común” basado en la creencia de un “orden natural”.

La adhesión al “sentido común” y la creencia en un “orden natural” forman así parte de un modo habitual de pensar que afirma la suposición del sentimiento de unidad y de coherencia del ser humano.

El “sentido común” instituye una lógica que aspira a explicar todo, no concibe un sujeto dividido; la adhesión al mismo encuentra uno de sus apoyos en la nostalgia por lo absoluto que experimentamos a la hora de pensar, de sentir, de relacionarnos.

Se postula en este libro que, en sentido contrario, la introducción de la noción de *inconsciente* ha implicado el cuestionamiento del “sentido común”, con la consiguiente ruptura del sentimiento de unidad en la

subjetividad, desarraigándola de la suposición de naturalidad.

Los autores conciben al *inconsciente* como no natural, como un órgano ético, lo que implica la desnaturalización de la ética, de la significación, y de las pulsiones.

La vigencia del *inconsciente* debe luchar para mantenerse ya que está en conflicto permanente con las significaciones impuestas por la creencia en el “sentido común” que intenta asimilarlo y naturalizarlo.

Sobre los Autores:

Rodolfo Moguillansky:

Médico, especialista en psiquiatría, psicoanalista. Hizo su formación en psicopatología en el policlínico de Lanús con Mauricio Goldenberg. Realizó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

Tiene una larga trayectoria en docencia universitaria en la Argentina (Facultad de Medicina de la UBA; IUSAM), en Brasil (Universidad de São Paulo), en España (Santiago de Compostela). (Universidad Complutense; Universidad de

Miembro titular de ApdeBA; Full member de IPA (International Psychoanalytical Association); miembro de la FEAP (Federación Española de Psicoterapia).

Autor de “La vida emocional de la familia” (Lugar Editorial), “Vínculo y Relación de Objeto” (Ed. Polemos), “Pensamiento Único y Diálogo Cotidiano” (Ediciones El Zorzal), “Nostalgia de lo Absoluto” (Ediciones El Zorzal), compilador de “Escritos Clínicos sobre Adicciones y Perversiones” (Ed. Lumen), coautor de libros colectivos, entre los “Psychoanalysis in Latin America” (Ed. FEPAL), “Escenarios Femeninos, Diálogos y Controversias” (Ed. Lumen), “Actualizaciones en Psicoanálisis Vincular” (ApdeBA), “Nuevos Caminos y la Terapia Psicoanalítica en el S. XXI: una experiencia de aprendizaje en los servicios sociales de Aragón”. (Ed. Certeza), “Familia: diagnóstico y abordajes terapéuticos” (Universidad de São Paulo), etc.

Ha recibido el Premio Bleger de 1998 otorgado por APA; el Premio Liberman de 1999 otorgado por ApdeBA; el primero Storni del 2000 otorgado por APA; el premio FEAP 2008 otorgado por la Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas.

Jaime Szpilka:

En la facultad de ciencias médicas de la U.B.A. obtuvo los títulos de médico, médico psiquiatría, doctor en medicina y profesor auxiliar en clínica psiquiátrica. Realizó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Argentina, de la cual fue presidente de 1974 a 1976. A comienzos de 1977 emigró a España donde ejerce en la actualidad y donde fue vicepresidente de 2000 a 2004 de la APM. Es miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional y miembro titular con función didáctica en APA y APM. Autor de varios libros, “Bases para una Psicopatología Psicoanalítica”, “La Realización Imposible”, “Teoría Psicoanalítica y Esquemas Referenciales”, “Sobre la Cura Psicoanalítica – una palabra de amor”, “Crear en el inconsciente”, y coautor de libros colectivos entre los que se destacan “Géopsychanalyse”, 14 conferencias sobre el padecimiento psíquico y la cura psicoanalítica”, “Hamlet – ensayos psicoanalíticos”. Es asimismo autor de numerosos artículos publicados en revistas especializadas internacionales.

Índice:

Introducción: Rodolfo Moguillansky y Jaime Szpilka

Primera parte

I. La mentalidad moderna, el sentido común y lo inconsciente. Rodolfo Moguillansky

- 1-La noción de inconsciente, el sentimiento de unidad y lo natural.
- 2-La noción de mentalidad.
- 3-La mentalidad que inaugura la época clásica.
- 4-La mentalidad del Renacimiento.
- 5-La conquista renacentista de la realidad – basada en la semejanza - es del orden de la ilusión.
- 6-La representación en la modernidad. La pérdida del criterio de semejanza.
- 7-La pretensión de la semejanza y la aspiración de simultaneidad.
- 8-Marchas y contramarchas
- 9-La representación de fines del siglo XX y el espectador medio.

II. Homo Sapiens u Homo Moralis?

Jaime Szpilka

Segunda Parte

El sentido común, lo natural y la creencia en el inconsciente.

Rodolfo Moguillansky

CAPÍTULO I

La Pertenencia a un conjunto, el sentido común, lo natural y la creencia en el inconsciente

- 1-La pertenencia a un conjunto y el "sentido común"
- 2- El establishment social y la lógica del "sentido común".
- 3-Lo conjunto y la alienación
- 4-La Otredad
- 5-La creencia renacentista en la "conquista de la realidad"
- 6-La representación que espeja el mundo y la gramática de Port Royal
- 7-El común modo de sentir y el sujeto dividido
- 8-El sujeto falto de certezas, desgarrado, culpable que consultó a Freud. Algunas primeras reflexiones en torno a la demanda analítica.
- 9-La creencia en el inconsciente y la unidad imaginaria.
- 10- El sentido común y las determinaciones de lo inconsciente
- 11-La ilusión naturalística de realidad
- 12-La noción de Lo inconsciente es necesaria y legítima,
- 13-El lenguaje no representa el mundo, lo construye.

CAPÍTULO II

La constitución de lo conjunto y la creencia en Lo Uno

- 1-La pertenencia y la constitución de lo conjunto
- 2-Los conjuntos y "lo Uno"

CAPÍTULO III

Lo atractivo de La nostalgia del absoluto.

- 1- El gris de la teoría y lo verde de la vida.
- 2-Slavok Zizek, Albert Einstein, el espacio curvo y el espacio euclideo.

CAPÍTULO IV

Una particular forma de lo conjunto, el movimiento

- 1-El movimiento y los fundamentalismos
- 2-Las teorías psicoanalíticas, las parroquias, el movimiento psicoanalítico y el ambiente científico
- 3-El movimiento
- 4-Las parroquias y sus idiolectos

CAPÍTULO IV

La tendencia unificante de la mente y el sentido común.

CAPÍTULO V

El sentido común

- 1-El sentido común, las "sensaciones comunes" y el "sensorio común".
- 2-El sentido común y la creencia en una ley natural
- 3-El sentido común y lo que "es" razonable.
- 4-El sentido común, el principio de identidad, el origen único y la idea de centro

CAPÍTULO VI

Nacemos psíquicamente concibiendo el universo como "lo Uno"

- 1-El nuevo acto psíquico, y las cosmovisiones que genera.

CAPÍTULO VII

La conformación de vínculos humanos están basados en la constitución de lo Uno

CAPÍTULO VIII

El sentido común y el diálogo cotidiano

- 1-El sentido común y la conversación

CAPÍTULO IX

La necesidad de un punto fijo y la ruptura que trae de lo instituido el psicoanálisis.

1-La necesidad de un punto fijo

2-Lo instituido instituye lo que se sale de madre.

3-¿El psicoanálisis escribe la historia de una carencia, o la carencia de una historia?

Tercera Parte

El Inconsciente como Órgano Ético

Jaime Szpilka

1-Lo natural

2- Los límites irreductibles de la cura psicoanalítica

3- Creer en el inconsciente. El inconsciente como órgano ético.

4-El problema de la significación psíquica

5-Las pulsiones

6-Sadismo y masoquismo

7-La reacción terapéutica negativa

8-Descreer en el inconsciente. La estructura de la perversión

9- Freud y las desnaturalizaciones subjetivas

Cuarta Parte

Animalada

Rodolfo Moguillansky

1-Una consulta poco habitual

2-Interludio -Acerca de lo que esta consulta me suscitó

3-¿Qué hacer, qué indicar?

4-Entrevistas familiares

5-Las entrevistas con José

6-El papel del otro en la constitución de la perversión y el lugar del analista en los procesos de transformación en la perversión.

Reflexiones sobre La animalada

Jaime Szpilka

4.4 DUELOS EN JUEGO. LA FUNCION DEL JUEGO EN EL TRABAJO DEL DUELO EN LA CLINICA CON BEBES Y NIÑOS CON PROBLEMAS EN EL DESARROLLO. DE NORMA BRUNER, EDITORIAL LETRA VIVA, 2º EDICIÓN OCTUBRE 2009

"... hay algo que caracteriza al texto que tenemos entre manos y que no es frecuente encontrar en obras de este tenor: aceptar el desafío de llegar hasta el borde mismo del saber en el campo psicoanalítico que indaga.

¿Cómo opera la función materna en su relación dialéctica con el Nombre-del-Padre?, ¿a partir de qué principios y en qué momento se establece la viabilidad o inviabilidad "para

que se anude el deseo a la ley por un lado, y a su encarnadura por el otro"?

La presentación del juego como trabajo del inconsciente en una dialéctica de oposición-resolución con el trabajo del duelo por la pérdida de la condición fálica del niño. La superación del dualismo psíquico-orgánico a través de la dinámica de la transferencia. La posición melancólica del niño como una de las

puertas posibles de entrada en la psicosis o el autismo. El juego como puesta en acto de la lengua como discurso.

El papel del analista como aquel que le permite al niño elaborar su pérdida fálica a través de producir su juego. El papel del juego como articulador principal entre el desarrollo y la constitución del sujeto.

Ciertamente no son éstas las únicas cuestiones que el texto abarca, pero nos parece que hay entre ellas un hilván de frontera: ese pasaje del saber al no saber y viceversa al que la clínica nos convoca de forma constante. Esos lugares donde la teoría más nos interroga de lo que nos responde. Lugares que el texto que enseguida van a abrir no se amilana en recorrer".

Del prólogo de Alfredo Jerusalinsky.

5 PADRES E HIJOS

Bienvenidos a este espacio dirigido a aquellos - padres o profesionales de diversos ámbitos - que estén vinculados al mundo infantil o del adolescente.

En cada número aparecerán en esta sección textos divulgativos sobre la vida del niño y del adolescente, el desarrollo emocional, problemáticas de salud psíquica, la relación padres e hijos, así como aspectos sociales y educativos que afectan a la infancia y adolescencia.

Es un espacio abierto al intercambio y sugerencias, que podrán ser enviadas a la dirección abajo indicada.

En este número:

- **Iluminada Sánchez García:** La Tarea de Crecer

5.1 LA TAREA DE CRECER. ILUMINADA SÁNCHEZ GARCÍA*

Crece es una tarea y no de las más fáciles. El crecimiento conlleva dos vertientes que se entrelazan: el cuerpo y la mente.

En el crecimiento físico todo viene dado, como orquestado en una limpia secuencia por un director invisible. El milagro o magia de la vida biológica tiene esa automatización que se desencadena y camina según su programación si nada lo altera o detiene. Pero... el hacerse persona no viene dado y es un trabajo de equipo.

La vida brota de la unión de dos células especiales y preparadas a tal fin. Se necesitan dos -al menos hoy por hoy-. De la conjunción de dos surge un tercero ($1+1 = 3$) tras un periodo de gestación. El parto es un hito en la trayectoria donde se cambia un medio por otro y el cordón umbilical por un vínculo afectivo, relacional.

Desde la unión umbilical se hace posible la recepción imprescindible que permitirá al fruto-ser hacerse hasta que llegado el punto de madurez apropiada busca el camino del desprendimiento y la salida del claustro materno. Y sigue la trayectoria, que a partir de ahí se hace más compleja aún. Hasta entonces el cordón era transmisor de alimento e intercambio vital y ahora es cortado, desechado por innecesario puesto que el nuevo ser posee sus propios medios para lo que era utilizado, posee sus propios pulmones y aparato digestivo. En eso ya es autónomo. Se ha completado un tramo fundamental. Pero quedan otros de igual valor.

Dejado está un confort único, una protección inigualable, una situación que ya nunca volverá a tener. No había ni hambre ni sed, ni frío ni calor, de nada se sentía falta. Ha crecido, ha cambiado, ha ganado y también se ha despedido del espacio que le cobijó y

colmó durante nueve meses. Del mismo modo, la madre se despidió de una situación única con ese hijo. Se despidió de llevar a su bebé dentro. Es la primera separación. El padre, al igual que madre e hijo, habrá de hacer reajustes emocionales. Los tres participan de una nueva situación. Cada uno de los padres, tendrá una función, distinta una de otra, e imprescindible cada una de las mismas. El nuevo integrante, la labor de hacerse con el aprender a vivir.

En el abandono del lugar que se le hizo pequeño, el nuevo ser atraviesa un estrecho canal, la vida le impulsa a ello; sigue su curso vital. El aire entrará por primera vez, estrena su fuelle pulmonar y duele; las pupilas reciben la luz deslumbrante, la piel percibe contactos, tactos, roces, temperaturas cambiantes... Surge la primera sensación de desprotección, los efectos de la fuerza de la gravedad con la impresión de poder caer... El llanto es su único recurso expresivo y con ello dice todo esto. Todos los canales sensoriales se inauguran, todo es sensación que se cataloga de placer o malestar. El placer será el cese del malestar y viceversa.

Al encuentro de esta indefensión y desconocimiento de todo, incluso de sí mismo, sale al paso alguien a quien hacia el año llamará mamá. Alguien con quien tejerá un vínculo afectivo primordial. Primero le prestó un espacio en el propio cuerpo y dependiente y unido al cordón umbilical se constituyó su ser, ahora se le “prestará” el psiquismo para que se constituya su propio aparato mental también. Se le dará un lugar en los pensamientos, en los sentimientos, en la casa, en la familia. Se le interpretarán sus llantos, sus gestos, sus sonidos, sus muecas, es decir, se le prestará un sentido verbal a lo que el bebé expresa desde lo no verbal.

Paradójicamente se crece y se gana la autonomía desde la dependencia. El calor de los brazos maternos será el lazo que ata a la vida tras la separación fisiológica. Madre e hijo se mecen en una atadura trascendental; atadura por la cual circula la savia afectiva, la savia de la vida emocional, de la vida que da sentido al ser.

Esa primera atadura amorosa, donde la madre será la mediadora e interprete, será un referente para siempre. En esa relación cuajada de comunicación no verbal, pero siempre rodeada de palabras, el mundo y él mismo irán adquiriendo sentido. Cada llanto será interpretado, traducido, sea o no contestado.

“Pobrecito mío, tienes hambre, ya va, ya va... aquí está tu comidita”, “ay, mi tesoro, que revoltoso eres, que impaciente”, “ven que te abrigue que tienes las manitas frías”, “ya... ya... no llores más, chiquitín; ya pasó, ya, ya...”. Palabras que calman, que aseguran, que dan confianza, que alivian, que dan sentido, que dan calor y borran la fría angustia, o rabia, o miedo, o malestar, o... Palabras que hacen creer que lo malo pasa y es soportable y que luego lo bueno llega. Palabras que impiden la desesperación y, que también, van a ir mostrando que hay un tú y un yo; que producen la imagen, el emerger y la confirmación del sí mismo. Palabras, en definitiva, que el nuevo ser irá haciendo suyas, acuñando y así construyendo la propia capacidad de consolarse y alentarse cuando la madre no esté presente en futuros momentos y etapas de su vida.

Pero del mismo modo que hubo de desprenderse del cordón umbilical y abandonar un terreno conocido para adentrarse en otro nuevo donde poner en marcha lo adquirido, tendrá que seguir y no es

posible seguir estando atado. El camino espera. Sus nuevas conquistas también. Habrá de soltarse paso a paso del dulce regazo materno para abrazar nuevos amores. Para esta tarea, ardua y deseada a la vez, necesitará un tercero que abogue por ese desprendimiento.

El papá será un ayudante en el cortar ese cordón tan especial que ya no es útil cuando el niño va adquiriendo posibilidades de autonomía. Lo hará reivindicando su lugar en la pareja, “re-seduciendo” a su mujer inmersa en el amor y atenciones al hijo; poniendo fronteras a esa forma de vinculación, de la madre con su hijo, que ha de ir cambiando y progresando, pasando a una relación desprovista del apego y dependencia absoluta, siendo más acorde con la condiciones alcanzadas. La función del padre será de un valor inestimable para el curso del crecimiento.

Se producirá una nueva y necesaria despedida. Cada nuevo paso hacia la autonomía es un alejamiento de la dependencia-atadura inicial y una bienvenida a la apertura y despliegue de posibilidades. El mayor tesoro, la mejor dote que se le puede ofrecer a un ser es la de ayudarlo a encontrar su autonomía habiéndole prestado la dependencia necesaria.

Madre, padre e hijo. El dos se hizo tres, y cada uno de los tres tiene su parte en la compleja y hermosa tarea que se traduce en que un nuevo ser conquiste un lugar propio, una identidad propia y la propiedad de sí mismo.

Ganar y perder es la dinámica de todo progreso. Para ganar se ha de perder. Todo

paso adelante deja algo atrás, entraña cambio y, por lo tanto, despedida. Ese es el peaje del crecimiento y su tarea en buena parte consiste en elaborar lo que se pierde para que se traduzca en posibilidad de avance y ganancia. Es todo un trabajo psíquico (para los tres componentes), que como toda tarea puede tropezar con dificultades.

Crece es una tarea amplia, compleja, fascinante. Entre sus múltiples aspectos hay algo que se repite inexorablemente: cambios, reajustes, despedidas que incitan y abocan a la construcción de recursos psíquicos; como aquel que se ve obligado a fabricar o buscar herramientas para las nuevas labores que le van surgiendo.

A lo largo de la vida, en cualquier etapa, son muchos los cambios y las sensaciones de pérdida que reeditan, por así decirlo, las separaciones primigenias. El inicio de la escolarización, cambio de colegio, de casa o ciudad, el paso a la Universidad, las rupturas amorosas, cambio de trabajo... El dejar lo conocido, los vínculos, lo familiar... Los desprendimientos siempre ponen en primer plano la sensación de pérdida, al menos temporalmente, y la necesidad de reajustes emocionales, adaptaciones a los cambios. El proceso de desarrollo en sí es un proceso de cambio continuado que pone en juego la puesta en marcha de la construcción de nuevos recursos para afrontar la vida y las relaciones. De este modo se entiende que puedan surgir dificultades frente a los mismos. No siempre se está presto para un nuevo paso cuando el anterior ha sido difícil; surgen tropiezos en la andadura del crecimiento interno. Así, en ocasiones lo complejo de dicho proceso se hace más arduo y el niño necesita la comprensión y ayuda de sus padres y la del especialista.



* **Sobre la autora:** Iluminada Sánchez García es psicóloga-psicoterapeuta, psicoanalista; docente de la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Madrid; codirectora de la revista digital En Clave Psicoanalítica; colaboradora de la Cadena Ser (Radio Castilla – Burgos) en un espacio sobre psicología y salud psíquica del niño y del adolescente. Coautora del libro “El Quehacer con los Padres” (HG Ediciones, 2010; coautoras: Ana María Caellas y Susana Kahane).

Libros recomendados:

- Colección “Crecer Juntos”. Editorial Síntesis.
- “Bebé, bienvenido al mundo (0-3 años)” Miriam Botbol
- “El orgullo de descubrir (3-6 años)” Miriam Botbol
- “Ampliando el mundo (6-12)” Beatriz Salzberg - María Luisa Siquier
- “Tiempo de transformación (12 -15 años)” Mario Itscovich
- “Emprender el propio camino (15-18 años)” Xavier Ametller

5.2 CENTRO HANS

La Asociación Escuela cuenta con un Centro de Atención Clínica para niños, adolescentes y padres, del que podrán beneficiarse todos los interesados a precios institucionales. Para más información, visitar la Sección Actividades o la página WEB de la Asociación Escuela: www.escuelapsicoanalitica.com

Información adicional:

Teléfono: 91.770.21.92

e-mail: info@escuelapsicoanalitica.com.

